

**EDUCACIÓN POPULAR RURAL, UNA APUESTA POR LA TRANSFORMACIÓN  
DEL TERRITORIO EN FLORIÁN, SANTANDER.**

**Autores:**

**LIZETH NATALIA FERNÁNDEZ LÓPEZ**

**CRISTIAN DAVID SUESCÚN FAJARDO**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad de Humanidades**

**Departamento de Ciencias Sociales**

**Bogotá D.C, mayo de 2023**

**EDUCACIÓN POPULAR RURAL, UNA APUESTA POR LA TRANSFORMACIÓN  
DEL TERRITORIO EN FLORIÁN (SANTANDER).**

**Trabajo de grado para optar por el título de: Licenciada y Licenciado en  
Ciencias Sociales**

**Autores:**

**LIZETH NATALIA FERNÁNDEZ LÓPEZ**

**CRISTIAN DAVID SUESCÚN FAJARDO**

**Directora:**

**Dra. Mónica Ruíz Quiroga**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad de Humanidades**

**Departamento de Ciencias Sociales**

**Bogotá D.C, mayo de 2023**

## AGRADECIMIENTOS

A la universidad pública que de aprendizajes acompañó este camino.

Especialmente, la Universidad Pedagógica Nacional, nuestra casa, que con puertas abiertas nos ha permitido vivir, conocer, reflexionar y experimentar la escuela, el barrio, la vereda, las comunidades y los pueblos.

A la educación popular, que nos enseñó a ver el mundo de manera distinta, a entenderla como un escenario de transformación social y a creer que se puede educar desde el amor.

A los maestros, maestras, compañeras y compañeros con quienes durante años caminamos y construimos saber desde el hacer; desde la palabra.

Al terruño, Florián, a sus campesinos y campesinas que nos ayudaron a entender y llevar la vida en el campo, en la Colombia profunda.

A la familia, especialmente a Fanny nuestra madre, que con esfuerzo, trabajo duro y verraquera ha resistido la vida y sus adversidades, de la manera más resiliente y amorosa ha acompañado nuestro proceso de formación.

A María Inés, abuela y maestra de tantas personas, en ella hemos encontrado la fortaleza y amor necesarios para poder seguir adelante sin importar las adversidades o problemas, siempre su palabra sanadora nos ha podido alentar día a día.

Gracias a la vida, por permitirnos llegar hasta aquí.

## Tabla de contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO 1. REPENSAR LA EDUCACIÓN RURAL DESDE LO POPULAR</b> .....	<b>11</b>
<b>1.1 Estado del arte</b> .....	<b>11</b>
1.1.1 Problemáticas de la Educación Rural.....	11
1.1.2 Aportes Teóricos .....	17
1.1.3 Enfoques metodológicos para las investigaciones .....	24
1.1.4 Propuestas y Resultados de los textos analizados.....	25
<b>CAPÍTULO 2. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO</b> .....	<b>33</b>
<b>2.1 Punto de partida: Florián, territorio disperso.</b> .....	<b>34</b>
<b>2.2 Desde la vereda Santa Lucía, entretejiendo subjetividades</b> .....	<b>52</b>
<b>2.3 La escuela, lugar de encuentros y desencuentros.</b> .....	<b>61</b>
<b>CAPÍTULO 3. EDUCACIÓN EN FUNCIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO</b> <b>70</b>	
<b>3.1 Fundamentación pedagógica: Educación popular e Investigación acción</b> .....	<b>73</b>
<b>3.2 Fundamentación desde las ciencias sociales</b> .....	<b>79</b>
3.2.1 Territorio y Comunidad.....	79
3.2.2 Cultura e Identidad Campesina.....	85
<b>3.3 Propuesta curricular y didáctica</b> .....	<b>86</b>
3.3.1 Desarrollo de la propuesta didáctica.....	89
<b>CAPÍTULO 4. REFLEXIÓN PEDAGÓGICA, RE-CORDIS LA ESCUELA, EL PUEBLO Y LA VEREDA</b> .....	<b>91</b>
<b>4.1 Primer Momento: Explorando el territorio Florianense</b> .....	<b>93</b>
<b>4.2 Segundo Momento: Apostamos por la construcción colectiva de conocimiento</b> .....	<b>98</b>
<b>4.3 Tercer Momento: La Educación Popular en la organización comunitaria</b> .....	<b>112</b>
<b>CONCLUSIONES: Enseñar aprendiendo</b> .....	<b>121</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>125</b>

## Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. Municipio de Florián. Tomado de Esquema de Ordenamiento Territorial. EOT. Universidad Industrial de Santander (UIS) 2003. .... 37

## Lista de figuras

Figura 1. Vía de acceso a Florián. Fuente: Cristián Suescún, mayo de 2021 .....	39
Figura 2. Páramo de Saboyá. Tomada por: Natalia Fernández, mayo de 2021 .....	40
Figura 3. La Frontera, tienda de la vereda Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022 .....	41
<i>Figura 4. Ventanas de Tisquizoque. Tomada por: Natalia Fernández, agosto de 2022.....</i>	<i>43</i>
Figura 5. Florián, vista desde el cerro. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022.....	44
Figura 6. Estado de las vías. Tomada por: Cristián Suescún, septiembre de 2021 .....	47
Figura 7. Baile del torbellino y concursos tradicionales. Tomada por: Cristian Suescún, enero de 2022.....	51
Figura 8. Concurso del raja leña. Tomada por: Natalia Fernández, enero de 2022.....	51
Figura 9. Cultivo de arracacha y pancoger, huerta Antonio. Tomada por Cristian Suescún, febrero 2022 .....	53
Figura 10. Circulo de palabra y taller con la comunidad de Florián. Tomada por: Neiver Vargas, agosto de 2022 .....	55
Figura 11. Celebración de las novenas navideñas en la vereda Santa Lucía. Tomada por Natalia Fernández, diciembre de 2021 .....	58
Figura 12. Estado de la escuela Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, junio de 2021 .....	62
Figura 13. Fachada de la escuela Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, junio de 2021.....	63
Figura 14. Deterioro del parque infantil de la escuela Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, junio de 2021 .....	64
Figura 15. Elaboración de compostaje y abonos orgánicos en la vereda Gualilo. Tomada por: Cristian Suescún, abril de 2022 .....	69
Figura 16. Tutoría con jóvenes y niños de la vereda Santa Lucía. Tomada por: Cristian Suescún, octubre de 2021 .....	93
Figura 17. Construcción de árbol de problemas con la comunidad de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, febrero de 2022.....	95
Figura 18. Talleres de formación vocacional con los jóvenes de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, marzo de 2022 .....	96
Figura 19. Identificación de problemáticas y discusión constructiva con la comunidad de Florián. Tomada por: Neiver Vargas, agosto de 2022 .....	98
Figura 20. Pilas de compostaje elaboradas con las mujeres de ecogualilo. Tomada por: Natalia Fernández, noviembre de 2022 .....	101
Figura 22. Intercambio de semillas y esquejes para la huerta ecogualilo. Tomada por: Cristian Suescún, octubre de 2022 .....	102
Figura 23. Encuentros deportivos en la vereda Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, abril de 2022 .....	103
Figura 24. Primeros encuentros de Batucada en la casa de la cultura, Florián. Tomada por: Cristian Suescún, mayo de 2022 .....	104

Figura 25. Segunda presentación de la Batucada Fiba Hycha en el festival de las Quynzas, La Belleza (Santander). Tomada por: Mery Díaz, enero de 2023.....	105
Figura 26. Primera presentación Batucada Fiba Hycha en las ferias de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, agosto de 2022.....	106
Figura 27. Taller con el grupo de comuneros, construcción de propuestas para la transformación. Tomada por: Natalia Fernández, agosto de 2022 .....	107
Figura 28. Olla comunitaria en la vereda Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, octubre de 2022.....	108
Figura 29. Encuentro, compartir de experiencias y olla comunitaria. Tomada por: Cristian Suescún, junio de 2022.....	109
Figura 30. Cartografía social elaborada por la comunidad de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, junio de 2022.....	110
Figura 31. Taller grupo comuneros. Tomada por: Cristian Suescún, agosto de 2022 .....	111
Figura 32. Recorridos por las veredas y olla comunitaria en San José bajo. Tomada por: Cristian Suescún, junio de 2022.....	112
Figura 33. Marcha por la vida y el territorio con la batucada Fiba Hycha frente a la alcaldía municipal. Tomada por: Natalia Fernández, diciembre de 2022.....	114
Figura 34. Construcción colectiva de mural en la escuela de la vereda Santa Lucía. Tomada por: Jorge Forero, octubre de 2022.....	115
Figura 35. Finalización mural vereda Santa Lucía. Tomada por: Jorge Forero, octubre de 2022.....	115
Figura 36. Taller de expresión corporal colegio integrado Ezequiel Florián. Tomada por: Natalia Fernández, enero 2023.....	116
Figura 37. Marcha carnaval en celebración de Halloween. Tomada por: Mery Díaz, octubre de 2022.....	117
Figura 38. Extracción de aceites esenciales y alcoholes. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022 .....	118
Figura 39. Primera producción casera de aceites naturales. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022 .....	119
Figura 40. Primera producción jabones naturales con ecogualilo. Tomada por: Cristian Suescún, agosto de 2022 .....	120

## INTRODUCCIÓN

La Universidad Pedagógica Nacional, en el proceso de formación de licenciados en Ciencias Sociales se fundamenta desde la relación histórica y sociocultural con el territorio, la escuela y la sociedad; permitiéndonos reflexionar críticamente sobre las condiciones reales y desiguales de la educación en Colombia e identificando de manera muy amplia y estructural los desafíos y barreras que enfrenta.

Muestra de lo anterior se evidencia en los estudios revelados por el DANE en el año 2021, allí indica que en Colombia el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional para el 2020 en los centros poblados y rural disperso correspondió al 37,1% es decir, este porcentaje en las zonas rurales fue tres veces mayor que el de las cabeceras (DANE, 2021). Es necesario reconocer que el abandono histórico por parte del estado ha mantenido la mayoría de escuelas rurales en el olvido, problemáticas como falta de conectividad y equipos, inasistencia o deserción escolar se profundizan y se hacen más evidentes al declararse la emergencia sanitaria por la pandemia del SARS CoV 2 en el país; encontrado que “entre 2019 y 2020, en las ciudades los hogares que tuvieron inasistencia escolar pasaron del 2,1% al 12,4%, y en el campo del 4,6% al 30,1%” (DANE, 2021) esto nos demuestra que las necesidades y problemáticas educativas en los contextos rurales puede llegar, en algunos casos, a triplicarse en comparación con los entornos urbanos.

Por otra parte, reconocemos en la resistencia y lucha histórica de los pueblos una búsqueda constante por la transformación y la autonomía que gracias al ejercicio de la militancia y la formación política logra dar sentido y coherencia a la necesidad

de abordar los contextos y las relaciones educativas desde otros escenarios como el barrio, la vereda, la junta y la comunidad; pues entendemos de dónde venimos y estamos convencidos que de la mano de las comunidades organizadas se puede dar un giro epistemológico a la estructura tradicional y occidentalizada de ver la educación. Consideramos que, en el curso de esta búsqueda resulta pertinente abrirle paso a relaciones horizontales que reconozcan el diálogo igualitario, la construcción colectiva de conocimiento y la cooperación en comunidad como una nueva forma de escuela y de transformación del territorio.

Sin duda, esto nos conduce a encontrar en la *Línea de Proyecto Pedagógico: Interculturalidad, Educación y Territorio* el escenario indicado para abordar la discusión sobre la pertinencia de la educación rural, las problemáticas territoriales, culturales y educativas, desde la construcción de espacios populares de enseñanza-aprendizaje, que rompan las fronteras de la escuela para hacer de esta un espacio amplio y colectivo.

Distintas circunstancias nos han permitido vivir, crecer, formarnos y construirnos en contextos urbanos y rurales, por tanto, hemos experimentado en carne propia los contrastes, las desigualdades y barreras que poco a poco labran enormes brechas que dificultan y ralentizan el desarrollo personal y colectivo de las comunidades que habitan los distintos territorios, invisibilizando sus realidades y desconociendo sus contextos. De acuerdo con esta carga histórica y política, se necesitaba una propuesta coherente, que tras la reflexión profunda nos llevó a confrontar la idea con el ideal y el sueño con la realidad; así entendimos que, sobran razones para apostarle a la educación como vehículo para la transformación del territorio; situándonos en el horizonte de la Educación Popular retomamos la

pedagogía crítica, las pedagogías alternativas y emancipadoras como insumo pedagógico, académico y político.

Atendiendo a un enfoque metodológico de tipo cualitativo y participativo coherente, tomamos como base los criterios educativos definidos por la Educación Popular como la construcción colectiva del conocimiento y el diálogo a partir de la realidad de los sujetos, su participación y articulación entre teoría y práctica; pues de acuerdo con Bermúdez (2018) “tener la práctica como punto de partida no significa negar lo teórico, sino por el contrario generar un diálogo no subordinado entre práctica y teoría” (p. 143). En esta medida, le apostamos a reconocer los saberes, prácticas y discursos de los sectores populares, específicamente, el campesinado del municipio de Florián, ubicado al sur del departamento de Santander en la provincia de Vélez; territorio rodeado por montañas, grandes cascadas y gente trabajadora con quienes nos fuimos organizando para construir una propuesta pedagógica y de trabajo que respondiera a las necesidades del territorio y quienes lo habitamos.

Dicha propuesta fue una elaboración constante, dialogada y concertada con todas las personas involucradas, por tanto, su sistematización responde, según indica Guiso (1999) referido por Bermúdez (2018), a

...un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales. Durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje (p. 148).

En este orden de ideas, metodológicamente el proceso de sistematización supone el mejoramiento de la propia práctica, como una intencionalidad política transformadora, pues uno de los propósitos es reconocer, valorar e identificar la

diversidad de saberes presentes en las prácticas sociales para la construcción colectiva de conocimientos a partir de su reflexión; agrega Bermúdez (2018) que este conocimiento no se entiende como un fin en sí mismo, sino como un conocimiento que sirve para resolver los propios problemas de las comunidades y los territorios.

Así las cosas, presentamos dos años de trabajo popular con dicho territorio en cuatro capítulos: el primero da cuenta del proceso de análisis y revisión documental que nos permitió orientar una propuesta de trabajo fundamentada en los principios de la educación popular y la educación rural, asimismo logramos descartar y reconocer falencias en la propuesta planteada inicialmente. Durante el segundo capítulo, a partir del trabajo etnográfico, conseguimos caracterizar el territorio florianense e integrarnos con la comunidad para poder formular una propuesta vinculada a su contexto, realidades y necesidades.

El capítulo tres integra la propuesta pedagógica, resultado del diálogo y concertación con la comunidad sobre las intenciones de transformación del territorio por medio de escenarios educativos y de formación que proporcionen autonomía, conciencia y apropiación. Seguido a ello, en el capítulo cuatro mostramos los resultados y sistematización de la experiencia, nuestras reflexiones, aprendizajes y logros después de permanecer y trabajar en colectivo con la comunidad florianense durante dos años. Aquí resulta necesario comprender qué; para interpretar, racionalizar y/o explicar las condiciones de desigualdad en las que se ve inmerso el territorio, es menester la acción popular, el trabajo comunitario y la reflexión colectiva para la búsqueda de la transformación.

## **CAPÍTULO 1. REPENSAR LA EDUCACIÓN RURAL DESDE LO POPULAR.**

Este capítulo sintetiza el contenido de veinte investigaciones enfocadas en la educación popular y rural -principalmente-, las cuales nos sirvieron como antecedente para formular nuestro problema de investigación y algunas de las categorías a definir en el capítulo tres.

### 1.1 Estado del arte

Con el propósito de formular un problema de investigación y definir su enfoque teórico y metodológico, es necesario identificar los avances y aportes de otras investigaciones focalizadas en la educación rural, educación popular, identidades campesinas, protección del ambiente y sistematización de experiencias. Así pues, durante el análisis documental observamos que sus contribuciones conceptuales caracterizan teóricamente algunas de las categorías que utilizaremos en el desarrollo de nuestra propuesta investigativa. Para la revisión documental se tomaron en cuenta 20 documentos de repositorios como: el de la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Distrital, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad del Valle, el sistema de información científica Redalyc y revistas académicas como “Nodos Y Nudos” y “Folhmyp”. Organizamos este apartado alrededor de un análisis línea a línea de las fuentes documentales en una matriz, con el propósito de categorizar y subcategorizar la información.

#### 1.1.1 Problemáticas de la Educación Rural

En el marco de este recorrido referencial los dos primeros documentos nos mostraron un panorama muy amplio sobre lo que se ha investigado en relación con

la educación rural; Hernández (2020) caracterizó la educación rural en Colombia a partir de la consulta de las producciones científicas entre 1994 y 2018, identificó los estudios que efectivamente lograron abordar el tema, sus singularidades y espacialidades como eje central en sus reflexiones. Esto le permitió entender el proceso histórico que ha tenido el tema en los últimos 24 años, reconociendo que existe una grave crisis manifestada en problemáticas como la inasistencia, el analfabetismo, la deserción, la falta de cobertura, el bajo rendimiento escolar, la escasa oferta en secundaria, la falta de docentes rurales y el alto costo del bachillerato agropecuario. En esta medida, de acuerdo a Hernández (2020), dichas alternativas ligan la educación a la lógica del mercado y la rentabilidad; este problema se acrecentó con las reformas que tuvieron lugar durante 1990-1994, las cuales privilegiaron una perspectiva aparentemente incluyente que restringió las posibilidades de los sujetos al limitarlos a una actividad productiva, dejando de lado otras tensiones sociales como el conflicto armado, el narcotráfico y la posesión de tierras; cuestiones presentes en las dinámicas sociales del territorio.

En concordancia con lo anterior, España (2021) parte de la identificación de diversas problemáticas asociadas con la educación rural, se refiere inicialmente a los niveles de pobreza de las zonas rurales respecto a las urbanas, también hace énfasis en las secuelas del conflicto armado, pues imposibilitan el desarrollo del ejercicio educativo. El autor al igual que Hernández, se refiere a problemáticas relacionadas con la baja cobertura, la baja permanencia estudiantil y la baja calidad educativa como constantes en los procesos educativos de la ruralidad, razones que le permiten argumentar la existencia de una brecha entre la educación rural y la urbana como rasgo evidente y característico que ha persistido en la historia del país.

Continuamos la exploración con los aportes de Jiménez (2017) quién asegura que las políticas y programas sobre la educación rural se ejecutan sin tener en cuenta el contexto real de las comunidades rurales, sus especificidades y sus necesidades, afirma que “dichas políticas y programas son para el campesino, pero no desde el campesino” (p. 28). Muestra de ello, es la pérdida de identidad de las comunidades y la transformación de sus formas tradicionales de cultivar; además, se evidencia con mucha recurrencia el abandono estatal en cuanto políticas educativas, infraestructura y cuerpo docente, lo cual afecta la mayoría de la población (Jiménez, 2017). Los jóvenes, continúa explicando la autora, pasan a ser mano de obra barata y se insertan rápidamente al sistema económico, donde se busca la homogeneización de prácticas, modos y formas de vivir en el campo, obligando directa o indirectamente a transformar sus estilos de vida, sus cultivos y sus identidades, dejando de lado el sistema educativo. Finalmente, afirma que las políticas educativas nacionales han sido orientadas principalmente hacia niñas, niños y jóvenes, por ende, la educación de adultos ha sido una problemática abordada en menor medida.

López (2006) agrega por otro lado que, la disponibilidad del agua es en perspectiva uno de los problemas más grandes para la humanidad, y representa una situación que tiene relación directa con el mundo rural, refuerza su argumento señalando que, en el plano nacional, cerca de la mitad de los municipios del país tienen problemas con la disponibilidad del agua. A esto se suma la excesiva concentración de la tierra en pocas manos, hecho que ha provocado el desplazamiento y expulsión de millones de campesinos y campesinas a las ciudades; reitera -como Jiménez, España y Hernández- la escasa cobertura, el déficit de atención educativa, la deserción del sistema educativo, los contenidos curriculares

con un marcado sesgo urbano, la situación del docente rural y la precariedad de los centros educativos rurales.

Prosiguiendo con el tema, Lozano (2019) advierte que la intervención de actores externos en el territorio bajo intereses privados tiene que ver con las demandas históricas por el acceso a la tierra, donde la estructura agraria se ha caracterizado por la permanente expansión de la gran propiedad, el desmantelamiento de la mediana y la fragmentación de la pequeña, esto, sumado al usufructo del suelo en explotaciones extensivas y cultivos permanentes. De modo que -explica la autora- se configura un escenario donde la desigualdad, el despojo y el destierro determinan el territorio rural colombiano, provocando el desplazamiento de los sectores más bajos a zonas marginales en condiciones de pobreza y hacinamiento. En este sentido, la autora busca explorar las maneras de comprender y configurar el territorio para estudiantes de grado octavo de la institución educativa la Betulia en Suárez en el departamento del Cauca.

Las consideraciones sobre la tenencia de la tierra son reafirmadas por Jiménez (2018), al asegurar que las zonas rurales han estado expuestas al acaparamiento de la tierra, la producción de agrocombustibles y el monocultivo, justificados en una forma de vivir que refleja las ideas de progreso instauradas desde la lógica mercantil global; esta situación -argumenta Jiménez- obliga a los campesinos a consumir productos, semillas y químicos muchas veces innecesarios, pero instaurados por el capitalismo. En un contexto de estas características la mayoría de los jóvenes abandonan los procesos educativos formales -dejando de lado la idea de profesionalizarse- pues existen barreras sociales, económicas y geográficas de

acceso y permanencia en el sistema educativo, las cuales hacen que los jóvenes se sientan en desventaja respecto a sus pares urbanos.

Sobre lo anterior Tinajero (2000) reafirma que es responsabilidad de la globalización y las políticas neoliberales la situación desigual del campesinado; dichos problemas se agravan cuando se refiere a campesinos e indígenas sujetos a una economía campesina marcada por el minifundismo y el autoconsumo, donde las condiciones de competencia son de total desventaja frente a consorcios agroindustriales, por ejemplo. Junto a esto, los elevados costos de insumos derivan en una menor productividad de los campos y pequeñas explotaciones agropecuarias donde además obtienen bajos costos por las cosechas; el resultado de esta situación es que para un campesino o indígena producir en estas condiciones no le permitirá suplir sus necesidades básicas, aspectos que, junto al desempleo, la degradación del medio ambiente y de los procesos productivos, llevan a la población rural a contextos de pobreza extrema.

Examinando los aportes de Bautista, García, Casas, Gómez y Gutierrez (2019) observamos que centran su análisis en las causas y consecuencias del conflicto armado, más agudo en los espacios rurales; e identifican el no reconocimiento de una identidad territorial e histórica definida bajo el carácter subjetivo de los sentimientos de pertenencia colectiva a un espacio territorial, cultural, histórico o económico. Reforzando esta línea argumentativa Rodríguez (2018) asegura que se ha perdido en los pueblos la cultura del trabajo común, de la cooperación, el trueque o la importancia del patrimonio común, indica que el desarrollo impuesto en las zonas rurales hizo desaparecer aspectos identitarios de la comunidad rural; pues el modelo económico actual no tiene en cuenta la perspectiva social ni medioambiental, en esta medida,

sugiere el *procomún* como aquella postura que lucha por dar prioridad al valor de uso, riqueza común, medios de subsistencia sostenibles y complementariedad empresarial. Conviene finalizar este apartado con los aportes sobre la sistematización de experiencias, pues entendida desde el ámbito de la construcción colectiva, permitió a Piñeros y Zubieta (2020) cuestionarse sobre los aprendizajes relacionados con la educación y el desarrollo rural identificados al sistematizar el periodo de consolidación (2014-2016) de la experiencia Juventud Rural, Educación y Desarrollo Rural implementada por la Fundación Manuel Mejía.

Las problemáticas identificadas por los autores anteriormente mencionados parecen ser una constante en el territorio rural colombiano en cuanto aspectos económicos, educativos, sociales, culturales, políticos e identitarios. Florián (Santander) no es la excepción, pues la inadecuada administración de sus recursos y el poco interés por el desarrollo y buen vivir de los campesinos y campesinas refleja sus problemáticas en todas las escalas que conforman el territorio, hechos que se evidencian en el deterioro del tejido social producto de los rezagos del conflicto armado y el bipartidismo que provocaron desplazamientos sociopolíticos; también es evidente el conflicto alrededor de la minería de esmeraldas y los extensos cultivos ilícitos que tuvieron lugar hacia el 2000. Todo esto se manifiesta no sólo en el fragmentado tejido social sino en aspectos educativos como los elevados índices de analfabetismo, la escasa cobertura e infraestructura escolar, la no tecnificación del trabajo agrícola, el abandono de las prácticas comunales y tradicionales de cultivo, el abandono del campo por parte de la población joven y la ausencia de infraestructura vial.

### 1.1.2 Aportes Teóricos

Tomamos como punto de partida la categoría Educación Popular, Zubieta y Piñeros (2020) recurren a Freire (2004) para reconocerla como una propuesta con sentido profundamente político y transformador en oposición a la educación bancaria reproductora del statu quo; aseguran que es desde la educación popular donde se ha hecho el mayor aporte a la conceptualización de la sistematización de experiencias. Refuerzan este argumento al plantear un diálogo horizontal e interdependiente que posibilite la construcción de nuevos sentidos que trasciendan a dimensiones políticas, éticas, pedagógicas y comunicativas. En este sentido, Piñeros y Zubieta (2020) asumen la sistematización de experiencias como aquella que hace posible pensar un proyecto distinto de sociedad desde la realidad específica de América Latina orientada con rigurosidad científica y apostando a la búsqueda de justicia social y autodeterminación, así las cosas, los autores retoman los aportes de Cogollo (2016) para especificar que ese tránsito en la consolidación de sistematización de experiencias va desde la organización comunitaria, hasta su utilización como forma ya validada de investigación.

Por la misma línea, Guerrero (2017) entiende la **Educación Popular (EP)** desde los postulados de Paulo Freire (1997), quien la define como un derecho de la ciudadanía al ejercicio de la voz, de intervenir y decidir en ciertos niveles de poder. Por otra parte, la autora habla de la *Identidad Campesina* tomando en cuenta las reflexiones de Orlando Fals Borda sobre la construcción de identidad, pues parte de una crítica al eurocentrismo del cual se ha basado la historia, olvidando, ocultando y manipulando las construcciones de identidad en América Latina, ubicando estos procesos en un territorio de participación, de transformación y reconocimiento cultural.

Ampliando estas consideraciones recurre a Osorio (2010) cuando sostiene que “los lugares tienen sentido no por ellos mismos, sino porque son depositarios de vivencias y recuerdos personales, es decir, el significado construido por las personas que lo habitan” (p. 4). Del mismo modo, la autora asume que la territorialidad no es algo acabado, sino un proceso continuo que se teje en la cotidianidad, como producto de múltiples recursos apropiados, renovados y mantenidos.

De forma muy sintética Del Pozo (2017) describe la Educación Popular como una *Pedagogía social*, una construcción de influencias pedagógicas de la liberación freiriana que, con la pedagogía del oprimido, buscan el empoderamiento de y desde los oprimidos en un contexto latinoamericano de injusticia social; dicha pedagogía social se puede entender como la sustantividad contextualizada del conocimiento científico y del arte que fundamentan y orientan la práctica socioeducativa.

Gómez (2015) define la EP como un compromiso con el pueblo frente al conjunto de su educación, que no se reduce a una acción centrada en una modalidad educativa, reconociendo como pedagogía de la liberación esas prácticas educativas que se dan en referencia a los sujetos a los que se dirige, los conocimientos y sus finalidades, con las implicaciones éticas, políticas, sociales, culturales y pedagógicas que esto tiene para la formación de las personas. Por su parte, Rojas y Borda (2018) vuelven a Freire (1970) en la Pedagogía del Oprimido para recalcar una característica fundamental de la EP que consiste en “ser elaborada con él y para el oprimido en tanto seres humanos o pueblos en lucha permanente de recuperación de su humanidad” (p.25). Los autores también identifican rasgos generales de la liberación social y cultural propuestos por la EP y definidos por De la Calle (2011) en tres elementos: “1) una justificación proveniente de la lectura crítica del orden social

vigente. 2) una intencionalidad política emancipadora. 3) un propósito de contribuir a la construcción de sectores populares como actores (p. 136).”

En la monografía de González y Macias (2011) el centro del debate gira en torno a la conceptualización de la Educación Popular, así desde las investigaciones de Marco Raúl Mejía (1987) pueden observar que esta categoría se define desde una perspectiva de transformación social anticapitalista, que lucha por la construcción de una nueva sociedad haciendo un análisis crítico de la misma en los diferentes contextos. Exponen también la definición del profesor Alfonso Torres (1993) quien indica que la EP está ligada a propuestas y experiencias educativas relacionadas con procesos de organización popular identificados con un proyecto social y político alternativo, donde se presenta un importante nivel de reflexión y acción en lo pedagógico y educativo que posibilita la constitución de los actores populares como sujetos políticos que procuran el fortalecimiento de relaciones sociales solidarias y democráticas. Con base en lo expuesto anteriormente, Alfonso Torres subraya las principales propuestas investigativas desde la EP como son: “la Recuperación Colectiva de la Historia, la Investigación Acción Participante (IAP) y la Sistematización de Experiencias...” (p. 29) como formas colectivas de construcción de saberes relacionados con las prácticas sociales de la EP.

Macias y González (2011) traen finalmente a colación las premisas de Nájera (1986) al agregar que la EP es fruto de la historia de las luchas del movimiento popular, afirman que no se agota en el contexto actual, sino que tiene futuro como parte de los sectores populares. Por otra parte, las autoras trabajan el concepto de Interculturalidad desde los aportes de Catherine Walsh (2007) como un proceso de interrelación que parte de la reflexión, del reconocimiento de la diversidad y el respeto

a las diferencias; relaciones complejas, negociaciones e intercambios culturales que desarrollan interacción social equitativa entre personas. De otro lado, citan a García Canclini (2004) quien postula una interculturalidad enfocada desde las dominaciones y la resistencia, la primera, promueve una igualdad internacional homogeneizadora, la segunda, anima grandes discursos aparentemente neutrales que pretenden poner en vigencia el multiculturalismo.

Cabe señalar los aportes de Lozano (2019) frente a la misma categoría de análisis, la autora se basa en los postulados de Torres (2016), quien concibe la Educación Popular como un proyecto político que busca la lectura crítica de la realidad, una mirada integral de los sujetos y el reconocimiento de su historicidad, permitiendo la ampliación del sentido de lo político bajo una intencionalidad emancipadora, y segundo; como acción pedagógica que se construye colectivamente desde metodologías educativas de carácter dialéctico, participativo, y dialógico. Del mismo modo, la autora entiende el Territorio desde lo argumentado por Beatriz Nates (2011), asumiendo el concepto con una mirada antropológica, la cual refleja una construcción cultural donde tienen lugar las prácticas sociales con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, generando relaciones de reciprocidad y confrontación.

De manera muy acertada Tinajero (2000) define la educación para adultos desde Duke (1982), como toda forma de prácticas educativas entre adultos que se pueden localizar fuera de los sistemas formales de educación acreditada, ya sea secundaria, básica o superior; sin embargo, siguiendo a Bertha Salinas (1994) el autor considera necesario ver el campo de la educación de adultos como diverso, dinámico y problematizador. A su vez asocia la “Educación Popular Rural” a la corriente

latinoamericana que busca en la educación un papel emancipador, liberador y transformador de los sectores oprimidos; asegura que la EP se inició con los postulados teóricos y la práctica educativa desarrollada por Paulo Freire, se difundió durante los sesenta en América Latina, de tal manera que los pueblos vieron en la educación un camino para la liberación social. Las bases argumentativas del autor tienen una revisión de Gramsci, Althusser y Bourdieu, cuyas consideraciones sumadas al influjo de la escuela de Frankfurt producen una pedagogía crítica o emancipadora, una pedagogía de la liberación que camina en paralelo con los postulados de la teología de la liberación.

Morales et al., (2015) acuden a los planteamientos de Cárdenas (2009) y Sauvé (2006) para proponer una estrategia de “Educación Popular Ambiental”, al considerar que es un campo teórico-práctico coherente que puede incluir diversas modalidades y abarcar múltiples niveles de prácticas educativas que pueden ser: comunitarias, grupales, formales, no formales, con personas adultas, con niños, niñas y jóvenes. Por otra parte, la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo define el concepto de *desarrollo sustentable* como aquel que satisface las necesidades presentes sin comprometer la capacidad para que futuras generaciones puedan satisfacer las propias.

De manera similar Huertas (2019) sostiene que la Educación Popular Ambiental apropia las luchas sociales como un encuentro de saberes en la configuración de nuevas realidades; Ávila (2016, citado por Huertas 2019) plantea que la transversalidad temática debe girar en torno al cuidado del medio ambiente, esto, con la finalidad de acoger la defensa del agua como principio de organización social y de soberanía en los territorios, para lo cual Bosco y Cendales (1998) plantean

la investigación acción participante y la educación popular como escenario de práctica social.

Respecto la categoría Educación Rural España (2021), la define recurriendo a las premisas Forero (2013), Sanabria (2014) y Tole (2016), quienes muestran dos comprensiones en cuanto a la misma, la primera define la categoría como la suma de aspectos y participantes, es decir, estudiantes, educadores, establecimientos educativos y comunidad en general; la segunda se sitúa en un territorio geográfico localizado. En síntesis, el autor sugiere profundizar en la definición de esta categoría analítica e incluir su contexto socio-histórico y dimensión simbólica.

En otro sentido, Jiménez (2017) argumenta que la Educación Rural y las dinámicas propias del campo, están mediadas por relaciones de poder mercantil, haciendo alusión a la idea de desarrollo y progreso instaurada en el contexto rural. Esta categoría es vista como un proceso desarrollado a la par con los adelantos económicos del país, así centra su mirada en los modelos educativos a los que se enfocan las políticas territoriales, como el Proyecto de Educación Rural (PER) diseñado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN); en otro sentido, la autora se apoya en Flores (2012) para afirmar que estos procesos educativos aportan a la minimización de la tasa de analfabetismo en las zonas rurales, a la vez que permiten que el *Campesinado* y sus familias estén en correspondencia con las reformas agrarias adelantadas en el país.

Para hablar de Educación Rural López (2006), recurre al estado del arte de Perfetti (2004) y recupera los aportes del primer encuentro en educación rural de la Universidad Pedagógica Nacional, además de reconocer la experiencia del Valle de Tenza, concluye que durante las últimas seis décadas se ha trabajado alrededor del

tema de la educación rural, expresado en el desarrollo de experiencias novedosas para atender la población campesina. En el curso de la revisión documental realizada por Hernández (2020) podemos observar que Vargas (2003) reconoce la escuela rural como el lugar de encuentro de la mayoría de las comunidades rurales, espacio en el cual tiene lugar un diálogo de saberes entre los maestros y los estudiantes, así mismo Méndez, Gómez, & Betancourt (2006), producto de sus reflexiones en torno a la evidencia empírica resaltan que la escuela rural es vista muchas veces como medio de movilidad social.

Continuamos la exploración referenciando las contribuciones de Jiménez (2018) en su conceptualización sobre Jóvenes Rurales, al resaltar que en estas zonas se consolida una nueva generación de jóvenes que construyen una experiencia territorial característica, asemejada y diferenciada de otras generaciones por tener mayor movilidad e intercambio con otros entornos; Durston (1998) y Osorio, Jaramillo y Orjuela (2011) le permiten reconocer a la autora que estos jóvenes experimentan situaciones no resueltas como el acceso a la salud, la educación, la acelerada degradación del medio ambiente y las desigualdades existentes entre lo urbano y lo rural, sumado al hecho de crecer en entornos con violencias derivadas del conflicto armado.

Complementario a lo anterior, Rodríguez (2018) propone un *Desarrollo Rural Comunitario* desde la mirada de Andreu (2018) y Bollier (2014) que consiste en comprometerse con las prácticas sociales de gestión de un recurso en beneficio de todos; a esto le llama *procomún* y se define como un modelo organizativo en el que los integrantes participan tomando decisiones de primer orden y comparten bienes físicos, recursos y todo el ámbito cultural, social y natural. Por lo tanto, cita a Furtado

(1972), con el fin de problematizar el concepto de Desarrollo, pues este se sustenta en el incremento de la eficacia del sistema social de producción, la satisfacción de necesidades elementales y la consecución de objetivos a los que aspiran grupos dominantes de una sociedad que compiten en la utilización de recursos escasos.

Finalizando el análisis encontramos los postulados de Castro (2019) quien recurre a González Varas (2000) para definir la Identidad Cultural de un pueblo y su carácter inmaterial, como un elemento histórico que a través de múltiples aspectos plasma su cultura -como la lengua, las relaciones sociales, los ritos y ceremonias propias o comportamientos colectivos- creando sistemas de valores y creencias con rasgo propio. En concordancia con Cancino Pérez (s.f), la autora en su investigación propone que la identidad se configura desde un movimiento social, en este caso el Centro de Experimentación Juvenil (CEJ) pues logra crear una identidad colectiva, que se prolonga en el tiempo con interacciones habituales entre sus miembros y se moviliza en torno al imaginario de un futuro anhelado.

### 1.1.3 Enfoques metodológicos para las investigaciones

Esta revisión muestra de forma transversal que el enfoque metodológico utilizado en los documentos abordados es de tipo hermenéutico interpretativo, de modo que se centra en el análisis cualitativo. Lozano (2019) ejecuta su intervención e investigación desde un “diálogo teórico y práctico entre las corrientes pedagógicas de la educación popular y la pedagogía crítica, anclada a un balance sobre la escuela rural en Colombia” (p. 7); de tal manera, este ejercicio nos permitió ver las múltiples herramientas metodológicas a las que acuden estas investigaciones. Encontramos estrategias pertinentes a la investigación acción (IA), que permite al investigador o investigadora integrar elementos prácticos como las entrevistas, el diario de campo,

las encuestas, el relato narrativo y la práctica pedagógica como abordajes metodológicos de corte etnográfico esenciales para observar y registrar los eventos que suceden alrededor mientras se participa de ellos, es decir, ser testigo de todo lo que acontece en la vida social de las comunidades, “esto le permite acceder a un tipo de comprensión y datos que otras técnicas de investigación son incapaces de alcanzar” (Restrepo, 2016; en Lozano, 2019).

Sin duda, los aportes de Paulo Freire no son solo teóricos sino metodológicos, pues el posicionamiento en la (EP) propone abordar desde la Investigación Acción Participante (IAP) los escenarios de educación no formal, lo cual implica un compromiso social e investigativo en una apuesta contrahegemónica de educación con enfoque crítico social que requiere integrar elementos teóricos y prácticos. Así vemos los aportes de Gonzalez y Macias (2011) que analizan las contribuciones del Grupo de Investigación en Educación Popular de la Universidad del Valle y en una caracterización teórica, sintetizan los aportes desde 1988 hasta 2009, en “los procesos de definición, caracterización conceptual y desarrollo metodológico con respecto a los conceptos de Interculturalidad y Convivencia en el marco de la Educación Popular” (p. 23); las autoras resaltan la (IAP) y la Sistematización de Experiencias como formas colectivas de construcción de saberes en torno a las prácticas sociales de la EP.

#### 1.1.4 Propuestas y resultados de los textos analizados

Empezando con la educación popular, reafirmamos la consideración de Villegas y Macias (2011) al verla como fruto de la historia de las luchas del movimiento popular, pues no se agota en el contexto actual, sino que tiene futuro como parte del proyecto de los sectores populares. Las autoras explican que el papel de los

educadores populares consiste en intervenir de manera crítica, reflexiva y creativa en los diferentes procesos y dinámicas que se presentan en el contexto social, intervienen en los procesos de aceptación de las diferencias, sin subvalorar unas en relación con otras en el marco de una comunidad o grupo. Por su parte, Tinajero (2000) propone describir y analizar los procesos educativos no formales con personas adultas, que se llevan a cabo en una comunidad rural, a través del estudio del conocimiento y experiencia adquirida por su organización; también espera retomar y ampliar las formulaciones teóricas y conceptuales en cuanto a los vínculos entre educación de personas adultas y pobreza en el medio rural en América Latina. La comunidad de Charaurén le permitió al autor estudiar y describir procesos organizativos y sociales de los campesinos en México que sufren pobreza extrema y viven en comunidades aisladas y pequeñas. Agregan Morales et al. (2015) que la educación ambiental popular para el manejo sustentable de recursos naturales, se propuso como una alternativa con visión pedagógica y acción participativa, la cual aspiró a que los habitantes de la comunidad de Progreso Hidalgo, adquirieran una nueva actitud con la que modifiquen las relaciones que históricamente han causado daño a su ambiente; el objetivo general de este trabajo fue implementar y evaluar la inclusión de un programa de educación ambiental popular para el manejo sustentable de recursos naturales en Progreso Hidalgo.

Es necesario recalcar dentro de la educación popular, los procesos comunitarios y organizativos, Jiménez (2017) los aborda en su investigación de maestría e indica que se trata de estimular el reconocimiento de sus propios saberes, de potencializarlos y determinar en qué medida entrarían en diálogo con los saberes emergentes de la modernidad, en pro de la defensa de la cultura y su territorio como símbolos permanentes de lo que significa ser campesino; además, encuentra en la

economía campesina una forma de organización social para la producción de recursos encaminada a la subsistencia, la cual reúne un conjunto de características sociales, económicas y políticas, que la hacen una particularidad importante de los campesinos. Concluye diciendo que los procesos extensionistas como procesos educativos, permean, naturalizan y reproducen lógicas subjetivantes, que conllevan a la transformación de modos de vivir y pensar en el campo, a fin de transmitir una única idea de desarrollo en la que, se deben seguir unos parámetros ya establecidos por la economía global.

En sintonía con la idea expuesta anteriormente Rodríguez (2018) hace una propuesta de desarrollo rural donde la organización se fundamentará en el procomún y donde se creará un espacio de convivencia y de intercambio de conocimientos entre una generación rural y una urbana. La autora busca organizar una convivencia por medio de un Concejo Abierto, permitir la transmisión de conocimientos populares a generaciones más jóvenes, y atraer personas del mundo urbano hacia el mundo rural. Además, intenta repensar el modelo productivo e idear cómo nos hacemos colectivamente cargo de la vida de la gente.

Este proyecto plantea dejar de priorizar el trabajo mediado por relaciones mercantiles de poder atravesadas por el capitalismo, para dar a las personas y a la naturaleza un protagonismo, y propiciar una serie de procesos de mediación que producirían bienes y servicios, riqueza y bienestar social. Finalmente, define el procomún como un modelo organizativo en el que los integrantes participan tomando decisiones de primer orden, y donde se comparten tanto bienes físicos y recursos, como todo aquello referente al ámbito cultural, social y natural.

La práctica pedagógica permitió a Lozano (2019) identificar la noción de territorio de los estudiantes de la Betulia en Suárez (Cauca) quienes demostraron mantener una definición sujeta a las cuestiones de propiedad y materialidad de sí, sin embargo el desarrollo didáctico y pedagógico, le permitió explorar sus percepciones y profundizar en esta concepción de forma tal que dicha definición no se fue modificando de acuerdo a las posiciones planteadas por la autora sino, en profundizar y escuchar sus criterios, que se fueron estimulando bajo un ejercicio permanente de diálogo y en el desarrollo de actividades escritas, visuales y corporales donde logró evidenciar las maneras en cómo ellos van dando significado e interpretando el mundo, así como en relacionar otros conocimientos y experiencias que se tienen en sí y que van agrupando y construyendo sus juicios. Para lograr lo antes mencionado, Lozano (2019) propuso identificar las características, actores sociales y dinámicas territoriales del municipio de Suarez, para construir una propuesta pedagógica y didáctica que articule las nociones de territorio, despojo y gobernanza, finalmente reconoce las percepciones, maneras y formas en cómo se comprende y construye el territorio desde los estudiantes.

La propuesta pedagógica elaborada por Guerrero (2017) está orientada desde el diálogo de saberes, la educación popular y la reivindicación de los derechos humanos con el propósito de promover procesos de participación comunitaria en la vereda del Tobal, donde propone construir una educación rural inclusiva, que fortalezca los procesos de participación comunitaria de los niños campesinos con discapacidad de la escuela Rural. En su proceso pedagógico reafirmó la labor docente al valorar desde la educación popular y la educación especial, la práctica educativa para develar la constitución de sujetos históricos, culturales, sensibles y reflexivos en las relaciones dadas en el respeto y reconocimiento por la diversidad. Además, resalta

las implicaciones del rol docente para el fortalecimiento de los procesos organizativos y la importancia del encuentro de saberes y la escucha, pues permitieron que cada sujeto encontrara un espacio de aprendizaje y esparcimiento diferente. De manera similar, Bautista et al. (2019) conciben la educación como herramienta de mediación para potenciar las fortalezas culturales y superar el conflicto.

En lo referente a la educación rural Hernández (2020) considera que su ejercicio investigativo se configura como una apuesta de gran relevancia en la cual, identifica obstáculos, impedimentos y posibilidades que permiten proponer nuevas líneas de trabajo enfocadas en la problematización; finalmente, plantea alternativas desde cuatro ejes: cobertura, calidad, descentralización y financiación, a través de la ejecución de programas ligados, por un lado, a elevar las cifras relacionadas con la ampliación de la cobertura, la expansión del modelo de Escuela Nueva y la producción de textos para la población indígena. De manera similar, España (2021) sugiere profundizar en la definición de las categorías educación rural, ruralidad y maestro rural, pues han sido explicadas superficialmente en los trabajos de grado de la UPN en el periodo 2012-2020.

Es significativa la importancia que tiene la sistematización de experiencias, así lo confirman Piñeros y Zubieta (2020), pues en una de sus propuestas pretenden incorporarla como herramienta de aprendizaje institucional; señalan que el resultado de su práctica fue reconocer como primera barrera para abordar la reflexión del contexto rural, el concebirlo como uno solo, pues esto conduce a la formulación de estereotipos sobre la población. Reconocen que únicamente con la acción de pluralizar el enunciado para referirse a “los contextos rurales” se da un gran paso; y

añaden la participación como factor clave para generar procesos significativos e involucrar a la población.

El trabajo de Rojas y Borda (2018) responde a la necesidad de reconstruir la experiencia Barrios de Mundo de forma colectiva e identificar aprendizajes resaltados en la posterior sistematización, de la cual resaltan que la inconformidad y la necesidad unen a las personas generando acciones autónomas que generan solidaridad fortaleciendo la capacidad colectiva de superar la inconformidad o necesidad. Comprenden que las transformaciones sociales son lentas y se dan en círculos de incidencia que parten de lo individual a lo familiar y a lo comunitario, transformando imaginarios culturales de violencia y estigmatización, siendo alcanzadas con el trabajo constante, la comunicación clara y la lectura de contexto.

Resulta necesario incluir otra experiencia de sistematización como la desarrollada por Castro (2019), quien la realiza con el propósito de que las niñas y los niños, logren en un esfuerzo de aprendizaje guiado en el ambiente ecológico, alcanzar su máximo esplendor conociéndose y conociendo el entorno habitado. El Centro de Experimentación Juvenil (CEJ), ubicado entre las localidades de Tunjuelito y Ciudad Bolívar, se basa en la idea de la educación popular con el fin de lograr cambios sociales desde una relación horizontal de todos los sujetos y ambientes que en esta participan. Este proyecto es visto como una nueva formación educativa que parte de la base de los conocimientos sociales y comunitarios para la aplicación práctica e integra de los saberes populares con los científicos. Explica la autora como cierre, que el espacio de los Guardianes de la Libélula (una de las generaciones del CEJ) sirvió para que las familias entablaran un diálogo intergeneracional, pues en los ejercicios dentro de Chupcua todos los miembros encontraban un lugar concreto que

los dotaba de igualdad y en el cual tenían el mismo grado de importancia, gestando en últimas un centro de interés común en las familias.

Los análisis documentales consultados para los fines de esta investigación proporcionaron importantes reflexiones como las Del Pozo (2017), cuando sugiere que el cambio educativo profesional más relevante que debe dar el país para el posconflicto será reconocer que los nuevos profesionales de la Educación para la cultura de paz serán, de la mano de los educadores escolares, las y los educadores sociales (que como licenciados/as en educación comunitaria, de adultos rurales, campesinos y etnoeducadores) trabajarán principalmente en la neutralización de las violencias culturales y/o simbólicas para reconstruir el país y cada relación humana común en una posibilidad de formación, aprendizaje y calidad de vida personal y comunitaria desde la diversidad. Manifiesta que la Pedagogía Social presenta un carácter investigativo-reflexivo para el área de conocimiento de la Educación Social, que debe proyectarse y fortalecerse en Colombia, para ello, es necesario vincular en el paraguas amplio de lo sociopedagógico, todas las expresiones de las diversas tendencias en la educación social, su diversidad de agentes y acciones por ámbitos. Análogamente, Gómez (2015) reflexiona sobre la necesidad de configurar un sistema educativo diferente que requiere ser analizado con el objetivo de visibilizar nuevos procesos, y aportar a la construcción de conceptos con los cuales repensar el campo de la educación popular en la actualidad y proponer prospectivamente formas más democráticas de integración de los sujetos sociales.

En este punto, observamos claramente la pertinencia de las distintas experiencias investigativas analizadas para abordar los antecedentes teóricos y metodológicos de nuestra apuesta investigativa. Nos inclinamos fuertemente por el

sentido político y transformador de la educación popular como propuesta emancipadora que se aleja radicalmente del modelo educativo diseñado para expandir el modelo capitalista (educación bancaria) y la educación basada en la competencia y calificación. Tenemos, en consecuencia, que caracterizar las escalas y dimensiones del territorio rural para entender los procesos identitarios, las relaciones sociales y subjetividades que se forjan entre los y las campesinas. Sobre los aspectos metodológicos, optamos por la Investigación Acción (IA) y la sistematización de experiencias como estrategias de trabajo que nos permitan reflexionar sobre nuestras acciones y poder dotar de nuevos sentidos y sentires las acciones venideras pues -como identificamos en varios textos- estas configuran una herramienta de aprendizaje y una forma colectiva de construcción de saberes relacionados con las prácticas sociales de EP. Por último, el estado del arte también nos permitió enunciar varias categorías de análisis que desarrollaremos en el capítulo 3.

## CAPÍTULO 2. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO

Dentro de los paradigmas de investigación en las ciencias sociales optamos por el sociocrítico, dado que responde a nuestras intenciones pedagógicas e investigativas en tanto nos permite tomar posición sobre la realidad y contexto del territorio, alejando cualquier posición neutral en nuestras reflexiones; en consecuencia, tiende a lograr una conciencia emancipadora de la cual se asume el conocimiento y la educación como una vía de liberación. Este paradigma, de acuerdo con Gonzales (2003), entiende la investigación no como una descripción o interpretación, sino en su carácter emancipativo y transformador; sumado a ello, asume a los seres humanos como "... cocreadores de su propia realidad, en la que participan a través de su experiencia, su imaginación e intuición, sus pensamientos y acción; ella constituye el resultado del significado individual y colectivo." (p.133)

En la investigación sociocrítica se distinguen tres formas básicas: la investigación-acción, investigación colaborativa e investigación participativa Gonzales (2023). Es de entender, que todas asumen al sujeto con una participación activa dentro de la sociedad, es decir, participan en la praxis para transformar la realidad, por tanto, a lo largo de esta investigación tomamos como forma la investigación-acción de la que surgieron nuestras primeras reflexiones y con el avance en el proceso pudimos evidenciar un compromiso y participación más fuerte de parte de la comunidad que hace innegable su reflexión y decisión en lo sucesivo. Ahora bien, para acercarnos a todo lo que implica el proceso investigativo encontramos en el método etnográfico la posibilidad de realizar una descripción densa del territorio y la comunidad en todas sus dimensiones, por medio de ello es posible mostrar la realidad social, la cultura campesina, sus prácticas, modos de ser, vivir, resistir.

Durante este trabajo etnometodológico estudiamos –como describe Galeano- los aspectos más comunes y prácticas adoptadas por quienes integran una sociedad, ello para comprender de manera reflexiva los comportamientos cotidianos propios y de los demás (2018). Los procedimientos etnográficos utilizados son: la observación participante, que de acuerdo a Castañeda (2010) se refiere a entender lo observado dentro del contexto en que tiene lugar identificando el conjunto de interrelaciones a partir de las cuales se puede afirmar la existencia como realidad vivida de los sujetos. La descripción, como ejercicio que permite desentrañar el conjunto de relaciones intersubjetivas que le dan sentido y dotan de significado a lo observado; para expresar lo anterior –siguiendo a Castañeda- es necesario construir una narrativa que abra las posibilidades de identificación y elaboración de interpretaciones (2010). Finalmente, en el trabajo de campo, utilizamos herramientas como el diario de campo, las entrevistas semiestructuradas, y los registros audiovisuales; todos ellos, elementos que nos ayudan a conocer la realidad para poder investigarla.

Sin más preámbulos, el capítulo a continuación da cuenta del trabajo etnográfico realizado en el territorio durante ocho meses (marzo-octubre de 2021), ello nos permitió caracterizarlo, observar sus manifestaciones, identificar sus dificultades (y las nuestras), integrarnos con la comunidad, propiciar espacios de formación y orientar una propuesta que responda a las necesidades del territorio y la comunidad en Florián, Santander.

## 2.1 Punto de partida: Florián, territorio disperso.

Florián es un territorio alejado de las grandes urbes, de naturaleza agreste y particular complejidad, trae consigo la hermosura de la vida del campo, de la tradición campesina, de la riqueza inmaterial de su paisaje y el valor del trabajo, de las cosas

hechas con amor, con las manos. Este municipio es el reflejo del trabajo duro de sus habitantes, pues pese a la falta de iniciativas gubernamentales para traer lo que algunos llaman el “desarrollo”, el pueblo ha encontrado la manera de arreglárselas y suplir sus necesidades con trabajo comunal desde 1916, cuando se consolida con cerca de 12 familias de colonos, hasta la actualidad; de acuerdo con González y Pardo (2015) “La primera generación floríanense fue de hacheros, aserradores, agricultores, aparceros, arrieros y peones que trabajaban por el techo y el sustento en las haciendas de los colonos” (p. 47)

Este municipio está ubicado a los 73°59'W y 5°48'N; limita al norte con el municipio de La Belleza (Santander), al Sur con Saboyá (Boyacá), al Occidente con la Albania (Santander) y al Oriente con Jesús María (Santander). De acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación (DNP) en ficha 68271 Florián es un municipio de sexta categoría<sup>1</sup> que cuenta con una extensión territorial aproximada de 191 km<sup>2</sup>, según el censo de 2014 el municipio contaba con 6.309 habitantes, y de acuerdo con el DANE en 2018 hay 4.603 personas, esto muestra un evidente abandono del territorio, por tanto, vale la pena preguntarse si la precarización de la vida en el campo o el crecimiento de las ciudades han provocado este fenómeno.

Para el año 2015 se registra un 80% de cobertura en salud y 108% de cobertura neta en educación; no obstante, estas cifras no reflejan la realidad del territorio. Por ello nos remitimos a Maçano (2016) cuando sugiere que debemos entender el Territorio como un lugar cuyas relaciones de poder deben ser debatidas constantemente pues estas mutan de forma continua; seguido a esto Maçano (2016) retoma los aportes de Lefebvre (1991) para ampliar su significado a la totalidad de la

---

<sup>1</sup> Todos aquellos distritos o municipios con población igual o inferior a diez mil habitantes y con ingresos anuales no superiores a quince mil millones de pesos. Ley 617 del 2000

materialización de la existencia humana y en concordancia con Santos (1996) indica que es una relación indivisible de los sistemas de acciones y de objetos.

Los abordajes territoriales propuestos por Maçano (2016) plantean una fragmentación de tipo multidimensional y multiescalar “considerando que cada tipo de territorio tiene su territorialidad, los tipos de relaciones e interrelaciones nos muestran las múltiples territorialidades.” (p. 6). Dicho de esta manera, no podemos fragmentar el análisis del territorio a un solo aspecto, pues es en las tensiones y relaciones de poder que se construyen los significados y se orientan las acciones; por otra parte, consideramos necesario conocer el territorio y su historia, habitarlo, recorrerlo y resignificarlo para poder caracterizarlo, ejemplo de ello es que a partir del método etnográfico y el diálogo con la comunidad logramos identificar diversas problemáticas que constituyeron nuestro foco de interés en el trabajo sucesivo.

Como centro de estas problemáticas y a grandes rasgos, encontramos que en Florián la mayoría de personas pasan por múltiples penurias para intentar suplir sus necesidades materiales de existencia, de acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación para el 2015 el municipio contaba con un 80% en el Índice de Pobreza Multidimensional, hecho que imposibilita el anhelo de vivir sabroso, agudizando problemáticas como la fragmentación del tejido social, la inseguridad alimentaria, la utilización (además incorrecta) de agrotóxicos y pesticidas, acueductos inexistentes o defectuosos para suplir la demanda actual del municipio, nula protección a ecosistemas y reservas naturales, mínimo acceso a la tierra y la vivienda; junto a ello, las pésimas condiciones de las vías que conectan el municipio, encareciendo el intercambio y dificultando (aún más) el acceso a la salud, la educación y otros

derechos; aun así, no hay, más allá del discurso, ninguna acción encaminada a solucionar estos y otros problemas históricos del municipio.

Teniendo claro que este ejercicio investigativo es también político, se parte de reconocer las condiciones de desigualdad e injusticia en las que vivimos las comunidades rurales, pues dichas circunstancias atraviesan nuestro territorio. En concordancia con lo expuesto por el profesor Torres (2019) al indicar que problematizar requiere «des-parametrizar» la conciencia de quienes investigan; de tal manera para poder construir alternativas de organización que nos permitieran, desde la escuela y el trabajo comunitario poner en diálogo la cotidianidad del territorio y problematizar sobre las principales necesidades que lo aquejan fue necesario participar y experimentar la vida cotidiana con ánimos de investigadores, de científicos sociales y sobre todo de educadores, militantes del amor.

### 2.1.1 Este es mi terruño ¡Pariente!

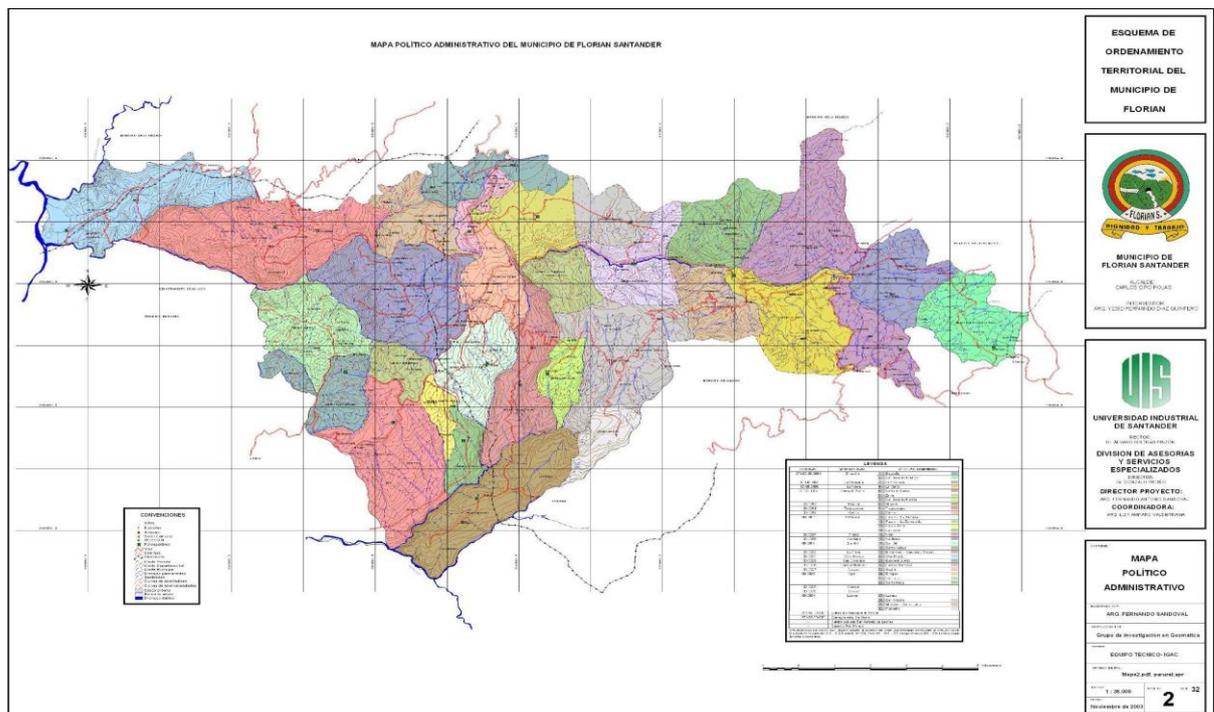


Ilustración 1. Municipio de Florián. Tomado de Esquema de Ordenamiento Territorial. EOT. Universidad Industrial de Santander (UIS) 2003.

Interno en las montañas del departamento de Santander en Colombia, ubicadas al occidente de la cordillera oriental, se encuentra el municipio de Florián, con abundante riqueza medioambiental, goza de quebradas, ríos y montañas que dotan el sector de gran biodiversidad; con alturas desde los 1300 msnm hasta los 2300 msnm; es parte de Vélez, una de las siete provincias del departamento de Santander.

A tan solo 198 km de Bogotá, que en bus son 6 o 7 horas desde la capital, lo cual varía según las condiciones climáticas debido al mal estado de las vías, para llegar allí se debe tomar “La línea” como se le conoce a la ruta que realiza a diario un bus de la empresa de transportes *Reina S.A*, la cual, parte del terminal El Salitre (Bogotá). Toma la autopista hacia la salida norte, recorre la vía Bogotá-Tunja; pasando por los municipios de Chía, Cajicá y Zipaquirá, al llegar a la glorieta de Zipaquirá se toma la Variante la Paz que comunica a este municipio con Ubaté, atravesando Tierra Negra, Tausa, Boquerón y Sutatausa, hasta llegar a Ubaté, capital lechera de Colombia, en donde la parada es breve pues aún falta camino por recorrer.

Entre Capellanía y Susa queda el recuerdo de lo que hace algunos años era la gran laguna de Fúquene, muestra de la destrucción de que es capaz el ser humano pues de su inmensidad que cubría todo un espejo de agua, hoy apenas queda un recuerdo (Diario de campo, abril 28, 2021); se recorre Simijaca y Chiquinquirá en donde se hace una parada de 10 minutos para continuar el recorrido que hasta Saboyá es rápido y por vía pavimentada, después de allí es evidente el carácter de la vía (tipo 4), que en un tramo de 48 km tarda entre 2 y 3 horas, a veces más, pues es no está pavimentada y en ocasiones el mal tiempo provoca deslizamientos que

obstruyen la carretera, o los carros se quedan enterrados y se colapsa la única vía de acceso al municipio.



*Figura 1. Vía de acceso a Florián. Fuente: Cristián Suescún, mayo de 2021*

Avanzando en el recorrido pasamos por el páramo de Saboyá, a unos 3300 msnm, otro de los tantos páramos olvidados en nuestro país, cuya importancia es vital para la existencia de la especie humana, para garantizar el acceso a los recursos naturales y el desarrollo de todas las formas de vida; sin embargo, el retamo espinoso los amenaza permanentemente, sofocando las poderosas espeletias y secando su suelo, un valle formado por la *quebrada La paja* adorna el paisaje.



Figura 2. Páramo de Saboyá. Tomada por: Natalia Fernández, mayo de 2021

Continuamos descendiendo y estamos en Florián, Santander, recorriendo las veredas Clavelinos, Agua de Dios, Bethel, San Miguel, La Venta y Venta de Coles , en el sector pozuelos, a 1930 msnm la vereda Santa Lucia nos abre sus puertas con la hermosa quebrada de La venta o “*Quebrada Ventera*” atravesada por un pequeño puente en el que está “La ramada, La frontera o La 68”, para nosotros, la tienda de la señora Piedad, lugar en el que confluye gran parte de la vereda a departir, escuchar música, jugar tejo, bolirana y por supuesto tomarse algo. La comunidad es alegre, abierta y trabajadora, es común verlos movilizarse en moto, utilizar botas pantaneras y camisetas manga corta, algunos con poncho o sombrero toman cerveza; y al notar

nuestra presencia nos saludan cálidamente con un ¡PARIENTE!<sup>2</sup> (en su característico acento).



*Figura 3. La Frontera, tienda de la vereda Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022*

El camino se encuentra adornado de montañas, peñas, quebradas y muchas flores silvestres que la gente comúnmente llama maleza, las flores por las que en Bogotá se paga para adornar jardines y vitrinas, acá son parte endémica del paisaje. Seguimos el recorrido por Florián y al pasar la vereda de Platanillo, lo único que se ve es la escuela y un puente, ambos en malas condiciones; llegamos después a Chorro e' cuca, un nacimiento de agua que da forma a una poceta natural por la que fluye el agua directamente de la peña, la piedra de la que brota tiene forma muy similar

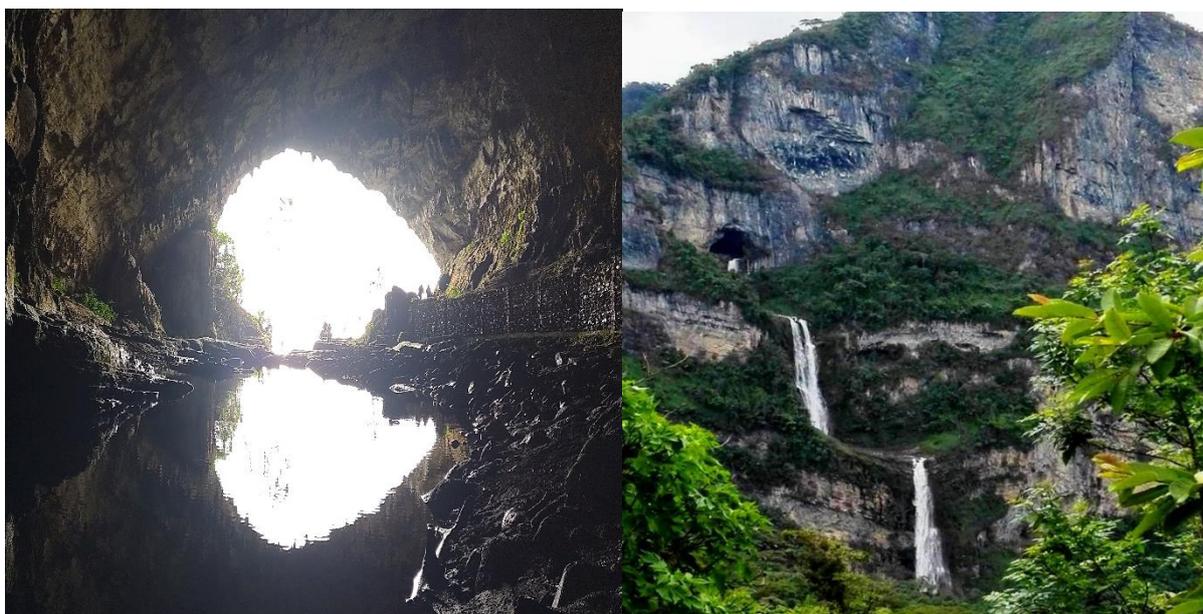
---

<sup>2</sup> Pariente es una expresión muy común en esta parte de Santander, utilizada para referirse de manera cercana y tradicional a miembros de su familia, incluso lejana que comparten el apellido o algún otro vínculo familiar.

a la de una vagina, don Antonio, un habitante de la vereda Santa Lucia, quien dedica su vida a cultivar la tierra y comerciar sus productos en una carretilla que empuja por las calles del pueblo mientras pregona lo que lleva , nos narró los agüeros entorno a ella y nos contó que para que nunca nos faltase pareja debíamos tomar 15 tragos de agua del chorro (Diario de campo, julio 30, 2021).

Esto es el preámbulo a las imponentes *Ventanas de Tisquizoque* que llevan ese nombre por el Cacique de la tribu Tisquizoque quien habitó la cueva y haciendo honor a su pueblo decidió entregar su vida a la madre tierra lanzándose desde la monumental cascada antes de ser apresado por el yugo español «toda una historia de dignidad y resistencia». La entrada está elaborada con un arco, sillas y camino en piedra, la figura de un Godzilla nos saluda a la entrada de la caverna y dos puentes colgantes de madera nos dejan atravesar la fuerte corriente, un monumento a la virgen y toda una gran estructura en piedra nos hace pensar en los tantos trabajadores que se necesitaron para hacerla y el tiempo que tardó.

Es muy fácil entonces imaginar la fuerza del agua y como la erosión se encargó de atravesar la montaña, perforar la piedra caliza y construir esta caverna; caen gotas como si lloviera en el interior, las estalactitas y estalagmitas formadas por la acumulación de minerales producto del agua filtrada nos presentan un paisaje único, que con el ruido de la quebrada, el sonar de los murciélagos, y una ventana gigante en piedra, nos muestran el pueblo a 1739 msnm y 2.5 km del casco urbano, con una cascada escalonada de 3 niveles y una caída libre de más de 300 metros, es una maravilla de la naturaleza y una experiencia inolvidable.



*Figura 4. Ventanas de Tisquizoque. Tomada por: Natalia Fernández, agosto de 2022*

Las peñas son en realidad un risco de aproximadamente 66 metros de altura por el cual pasa un camino estrecho que está entre la roca y el vacío, este sector es conocido por ser zona de derrumbes y caídas de roca en épocas de lluvia y es quizá el último tramo complicado que encontramos antes de llegar al pueblo.

En la entrada al casco urbano encontramos la sede principal del Colegio Integrado Ezequiel Florián (CIEF); más adelante la plazoleta cultural Cacique Tisquizoque con el nombre del municipio tallado en piedra, subiendo por el lado derecho está la sede de la alcaldía, un edificio blanco, ubicado frente a la “antigua” plaza de mercado pues el mercado campesino sólo es parte del recuerdo colectivo. Florián es un pueblo pequeño de 35,47 Ha, a 1700 msnm, con temperaturas promedio de 23°C (EOT, 2012); hay una estación de gasolina a la que acuden diariamente muchos campesinos, pues requieren este combustible para sus motos, vehículos, guadañas, motosierras y demás actividades domésticas como la quema de basura, dado que el municipio no cuenta con un modelo de recolección de residuos para las veredas.



*Figura 5. Florián, vista desde el cerro. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022*

Atravesando las pocas cuadras que comprenden el casco urbano de Florián encontramos el cementerio, del que se ve una pared gigante de ladrillos y algunas cruces que sobresalen; junto a este, una calle destapada conocida como “la paraca” cuyo nombre no es gratuito, pues recuerda el periodo de violencia que sufrió el municipio con la presencia de actores armados del paramilitarismo (Diario de campo, septiembre 2021); unas calles al oriente está ubicado el sector las villas, muy nombrado por los habitantes del lugar, allí se encuentra la piscina del pueblo y el área deportiva más grande con la que cuenta el municipio; éste es el lugar de esparcimiento para los y las florianenses. Después llegamos al (ESE)<sup>3</sup> San José de

---

<sup>3</sup> La Empresa Social del Estado (ESE) San José de Florián, es un hospital de primer nivel que cuenta .

Florián, una estructura blanca con la ambulancia en el parqueadero, recorriendo dos o tres cuadras más está la estación de policía, el edificio más nuevo y mejor dotado del pueblo, tres o cuatro patrulleros lo vigilan empuñando un Galil 5.56.

Llegados a este punto resulta necesario realizar un análisis que problematice la realidad de Florián con el imaginario contenido en el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT). En primera medida, es de aclarar que el EOT se limita a enunciar el modelo de organización territorial, las estrategias territoriales, políticas territoriales y acciones, que permitan la consolidación e implementación del mismo en el municipio, sin profundizar en las necesidades y particularidades socioeconómicas del territorio.

El EOT de la Alcaldía municipal de Florián (2012), está formulado en 3 componentes; General, Rural y Urbano, tomando 5 principios orientadores: 1) La productividad y competitividad, orientada al mejoramiento de los sectores económicos actuales y potenciales. 2) El desarrollo sostenible, busca asegurar el progreso del municipio sin deteriorar el ambiente natural. 3) El desarrollo equitativo, pretende generar mecanismos para la construcción de un proyecto colectivo y solidario. 4) El desarrollo social y humano, plantea mejorar la calidad de vida humana y la seguridad a través de actividades que desarrollen las potencialidades de sus habitantes, 5) Gobernabilidad, mediante acciones con la participación de la sociedad civil en la gestión del territorio.

Las políticas de integración regional, de acuerdo al EOT de la Alcaldía Municipal Florián (2012), consideran necesario estimular su integración en la escala municipal, regional, departamental y nacional, mediante la consolidación de la asociación de municipios, la cual es aún inexistente, el mejoramiento de la infraestructura vial, transportes y servicios, con la pavimentación de las vías: La Venta

– Florián – Albania - Saboya (V-1), casco urbano de Florián (V-8) y Jesús María – La Venta – Florián (V-9, V-14). Vale la pena aclarar que de estas vías solo está pavimentado el casco urbano y dos tramos de 3km cada uno, que conducen a este (V-8).

Sumado a lo anterior, el municipio, dadas sus características geográficas cuenta con zonas de clima cálido y medio de ladera, con bosques húmedos y valles aluviales, sin embargo por las pésimas vías, es un territorio muy disperso, las veredas son muy amplias y están distantes unas de las otras, pese a esto; eventos como las peleas de gallos, las cabalgatas, las ferias campesinas, las competencias deportivas y el cumpleaños del pueblo, logran convocar asistentes de todas las veredas en torno a espacios culturales que reflejan la idiosincrasia de los y las florianenses, cabe aclarar que estos espacios son esporádicos e insuficientes para suplir con las demandas culturales de los jóvenes, que encuentran barreras para el acceso al arte, el deporte, la literatura, la música y otras expresiones culturales contemporáneas.

Volviendo sobre aspectos que procuren el cuidado medio-ambiental, el EOT contempla acciones de vital importancia como: la construcción de dos plantas de tratamiento de aguas residuales, una en el área urbana y otra en la vereda La Venta, la operatividad de la planta de residuos sólidos, la reubicación y construcción de una planta de sacrificio de abasto público y la terminación de la Plaza de ferias y exposiciones. Sin embargo, 10 años después de formulado este esquema no se conoce nada del proyecto de la planta de aguas residuales, el acueducto de la vereda uno de los pocos que hay, funciona como una cooperativa administrada por la JAC.



*Figura 6. Estado de las vías. Tomada por: Cristián Suescún, septiembre de 2021*

Caliche, un joven de la vereda, nos cuenta que los fines de semana y puentes festivos es común el tránsito de turistas en motocicletas tipo touring, bicicletas y camionetas todo terreno que visitan las cuevas y cascadas del pueblo (Diario de campo, 12 octubre, 2021); el EOT reconoce que en las últimas décadas el pueblo se ha convertido en escenario ecoturístico, pues cuenta con gran variedad de fauna y flora, riqueza hídrica y espectaculares paisajes, por tanto, el EOT (2012) proyecta el desarrollo de infraestructura ecoturística, a través del mejoramiento y adecuación de los espacios naturales (miradores, cascadas y cuevas), orientado a la promoción de los sitios turísticos del municipio.

Este esquema clasifica el territorio del municipio de la siguiente manera: 35,47 Ha de suelos corresponden al sector urbano, 11.026,46 Ha son de suelo rural, solo

7.239,69 Ha destinadas a zonas de protección y recuperación, 60.44,53 Ha destinadas en áreas forestales protegidas y 1.195,16 Ha pertenecen a zonas de protección hídrica, para las cuales la Alcaldía (2012), busca adquirir predios en zonas de abastecimiento de agua para implementar un programa de repoblación forestal y revegetalización, con especies arbóreas y arbustivas, ello con la finalidad de estudiar y determinar el inventario del recurso hídrico, áreas de recarga de interés público por el abastecimiento del acueducto urbano y rural del municipio.

Identificamos que a lo largo del EOT se halla presente la perspectiva desarrollista que pretende por medio de la explotación de recursos mejorar las condiciones actuales, el desarrollo atado al aumento de la productividad, el consumo de recursos naturales y el mercado mundial, de esta manera, bajo el mito de la sostenibilidad suponen la explotación “mesurada” del medio ambiente; direccionando políticas para la ocupación y el aprovechamiento del suelo orientadas a incluir la dimensión ambiental en todos los estudios y proyectos que afecten la vida municipal, como el aprovechamiento de las zonas de uso agropecuario, la evaluación de áreas naturales para conocer su diversidad y recursos con el fin de establecer una oferta de bienes y servicios ambientales.

Como ya habíamos referido, el documento se limita a enunciar principios orientadores como meros slogan de campaña, pues es poco específico y no plantea una hoja de ruta o mecanismo claro respecto al cómo espera lograr el cumplimiento de dichos principios, del mismo modo, establece estrategias de protección y preservación del *Subsistema Ambiental* poco concretas que ven en la riqueza ecológica áreas de “interés público”, en tal medida, hace eco en que sea a través de la celebración de convenios intermunicipales e interinstitucionales como se consiga

la protección y evaluación de las corrientes hídricas, pues consideramos que la mala interpretación de esto puede prestarse para la ejecución de contratos que comprometan el uso de estos recursos, el texto es ambiguo y poco preciso desde la descripción geográfica de vías hasta la identificación de los cuerpos de agua y la implementación de proyectos productivos.

Otro aspecto de las dinámicas de configuración del territorio es, la celebración del cumpleaños de Florián y el día del campesino llevada en el mes de agosto, estas fiestas son una excelente ocasión para conocer el municipio, su gastronomía, su cultura e identidad; con esto en mente, asistimos los tres días. El primero (Diario de campo, agosto 14, 2021) estuvo centrado en el desarrollo de un mercado campesino en el cual se dispusieron estantes por la vía principal del pueblo, en los que las Juntas de Acción Comunal (JAC) de todas las veredas, comerciaban los productos que cultivan, así encontramos gran variedad, de los cuales sobresalen el plátano guineo y colicero, la guatila, el chontaduro, la guanábana, la sábila, el cacao, el aguacate, la caña de azúcar, la ahuyama, la calabaza, la mora y la guayaba pera.

El mercado estuvo acompañado de competencias como el remorón, que premia el kilogramo de mora de mayor calidad, la guayaba más pera, la guanábana más grande e incluso el mejor injertador de aguacates, fueron competencias muy destacadas; en los estantes pudimos observar gran parte de los emprendimientos que muchas veredas han desarrollado, por ejemplo, la vereda Santa Helena tiene una cooperativa de mujeres campesinas que elabora pastillas de chocolate con el cacao que cultivan, otro emprendimiento que nos llamó la atención fue el de la vereda Tisquizoque, allí elaboran bebidas y productos cosméticos con el aloe que cultivan, además tienen una línea de abonos e insecticidas orgánicos.

Durante el agasajo se exponen distintas recetas elaboradas con los productos de la región, como el sabajón de guatila, el masato con mantecada, el dulce de cacao, moras con chocolate, cuajada con melao y muchos otros. El segundo día (Diario de campo, agosto 15, 2021) se llevó a cabo un torneo de microfútbol en el que participaron los municipios de Albania, Sucre, Barbosa, Puente Nacional, Guavatá, La Belleza, El Peñón, Jesús María y Florián, la final se disputó entre Barbosa y Florián, el partido finalizó casi a la media noche con el local como campeón. El último día tuvo lugar una actividad cultural y deportiva dirigida a los jóvenes menores de 15 años, lúdicas como carrera de encostalados, ponchados, recorridos en bicicleta, presentaciones musicales, payasos y malabares lograron integrar a más de 100 chicos y chicas del municipio.

En los primeros días del año la miniferia Agro-Lechera de La Venta logra convocar al menos ocho veredas del municipio (La Venta, Encenillo, Venta de coles, San José, La Colorada, Santa Rosa, Santa Lucía y Agua Fría); realizada por iniciativa de la JAC de la vereda La Venta, en acuerdo con la Asociación de Lecheros de Florián (ASOLEFLO) y la administración municipal. La festividad estuvo acompañada de actividades de integración como la exhibición bobina, la cabalgata y los stands campesinos de las veredas que ofrecían los productos tradicionales del mercado florianense como amasijos, arepa cari seca, regañonas, envueltos, mute, mazamorra, cuchuco, sancocho de gallina y picadas con: morcilla, chorizo, papa criolla, patacón, longaniza y carne asada en fogón de leña. A su vez, se realizaron competencias de atletismo y concursos campesinos, entre los más llamativos estuvieron el cerdo engrasado, consiste en agarrar un cerdo joven y arisco untado de aceite en una pista enjabonada, si logra agarrar al cerdo, es suyo; en el concurso de la pareja más

pesada, gana el pollo y la gallina criolla con más peso, el ordeñador, el rajaleña, pela papa, tire y hale, son otras de las actividades que integran a la comunidad.



Figura 7. Baile del torbellino y concursos tradicionales. Tomada por: Cristian Suescún, enero de 2022



Figura 8. Concurso del raja leña. Tomada por: Natalia Fernández, enero de 2022

La bebida es un elemento que no se puede dejar de mencionar, así como se consumen las cervezas y licores comerciales se mantiene a su vez el consumo de bebidas tradicionales como el masato de maíz o de arroz, el guarapo y chicha de maíz o cachipay, el chirrinchi<sup>4</sup> (tapetusa o chile) y el sabajón. El evento finalizó con la muestra de bailes típicos como el torbellino que une la copla tradicional y el baile, además del acompañamiento de un grupo musical de carranga.

En estos eventos evidenciamos el papel que juega la administración con la práctica del populismo que regala circo, unos cuantos bultos de sal o insumos, herramientas de trabajo y licor, mientras estrechan la mano de los electores, escuchan sus necesidades y se hacen promesas vacías, de tal modo se rinde culto ciego al estado cuando llega en forma de tejas, arreglos de vivienda, un mercadito, o la promesa de un trabajo, sin que se mejoren las condiciones y necesidades reales del municipio.

## 2.2 Desde la vereda Santa Lucía, entretejiendo subjetividades

Ahora, nuestra cotidianidad se desarrolla en la vereda Santa Lucía, en la casa de la familia Fajardo, lugar donde empezamos a vivir el día a día de la vida del campo y la lucha por subsistir en el territorio, esta vereda fue el lugar que nos recibió y acogió junto a su comunidad, aquí los días son de mucho trabajo, pues la actividad económica más destacada es la agricultura: se cultiva mora, gulupa, maíz, lulo, aguacate y papaya; en su mayoría son pequeños cultivos familiares destinados al autoconsumo y en algunos casos, venta entre los habitantes de la vereda, no se

---

<sup>4</sup> Chirrincho o Tapetusa, bebida artesanal que se acostumbra a tomar en fiestas, “que se fabrica en un alambique denominado Zacatín hecho con dos ollas de barro superpuestas, una caña por donde destila el licor” p.49 González y Pardo (2015) El chile como lo conocimos es un aguardiente muy sabroso pero con alto contenido de alcohol y es el utilizado en la preparación del sabajón.

comercializa con ciudades cercanas o pueblos cercanos, al menos desde la vereda. Casi todas las casas cultivan su pancoger, la tierra no está parcelada, también se trabaja con la ganadería, sobre todo por la producción de leche y sus derivados. Generalmente, se vende la leche y otra porción de la producción es destinada a la preparación de cuajada y el exquisito queso de hoja, se prepara moliendo la cuajada, adicionando sal y compactando en una hoja de vagamundo, muy similar a la del plátano.

La guatila, el chachafruto, el bore, la malanga, la arracacha, las coles, los hites, el frijol vaquita, la yuca, el plátano, la ahuyama, la granadilla y la guayaba, hacen parte de la dieta tradicional en la región<sup>5</sup> debido a que se producen con facilidad en toda la zona y es costumbre incluir al menos uno de estos ingredientes en sus preparaciones.



*Figura 9. Cultivo de arracacha y pancoger, huerta Antonio. Tomada por Cristian Suescún, febrero 2022*

---

<sup>5</sup> Para ampliar esta descripción se elaboró un video de 5 min, vea el link <https://youtu.be/mUyOs0WIhuM> o consulte el anexo 1

Como se observa, es mucho trabajo el de las personas de la vereda y poca remuneración, los jornales para fumigar cultivos, coger moras, lulos o aguacates, echar pica y pala, ayudar en las huertas, guadañar, arreglar cercas, destapar carreteras -por dar algunos ejemplos- no superan los treinta mil pesos al día. Esta situación laboral ha hecho que los jóvenes de la vereda prefieran buscar salidas en otros lugares, optan principalmente por migrar a la ciudad para conseguir mejores trabajos, no contemplan -en muchos casos- la posibilidad de estudiar. Caliche, el más hablador de los muchachos de Santa Lucía, nos confirma este panorama cuando cuenta que la mayoría de sus primos, primas y hasta su hermano se han ido de la vereda en busca de mejores posibilidades de empleo en Bogotá o municipios de Cundinamarca, no siguieron estudiando -según relata- pero tampoco planean volver a Florián (Diario de campo, Agosto 17, 2021); Leidy tiene una situación similar, pues su hermana, su mamá y su sobrina hace ya varios años se fueron de la región y su abuela, muy querida en la zona hace poco murió, por lo que sólo ella y su hermanito permanecen en la vereda, les gusta mucho vivir en el campo, son de los pocos jóvenes que aún habitan este espacio (Diario de campo, Diciembre 11, 2021). Estas circunstancias nos ayudan a entender las pocas manos que hay en el territorio para trabajar la tierra, una población con presencia mayoritaria de adultos y ancianos.



*Figura 10. Circulo de palabra y taller con la comunidad de Florián. Tomada por: Neiver Vargas, agosto de 2022*

En este punto, cabe señalar que desde el 2018 la empresa Transportadora de Gas Internacional (TGI), filial del Grupo Energía de Bogotá, junto con ISMOCOL S.A., compañía especializada en la construcción de oleoductos, adelanta en la vereda la ejecución del gasoducto [Cusiana - El Porvenir - La Belleza], correspondiente al proyecto de gasificación Centro Oriente. Desde ese año según cuenta don Antonio muchos se vinieron de Bogotá para ponerse a trabajar con la compañía de Gas, que garantiza el mínimo y prestaciones (Diario de campo, Agosto 3, 2021); entonces, la vereda vio florecer algo de lo que para muchos es “progreso, desarrollo” el estado vuelve a aparecer por estas remotas y olvidadas tierras, esta vez en forma de proyecto de gasificación, con grandes maquinarias, camionetas lujosas de las que suben y bajan elegantes contratistas, ingenieros y trabajadores sociales; de acuerdo a lo que cuenta don Antonio “como son estudiados, profesionales, doctores, saben lo que

hacen y vienen a decir que hacer” (Diario de campo, Agosto 25 de 2021), esta expresión de don Antonio nos recuerda a Freire (1970) cuando menciona que los campesinos “...Hablan de sí mismos como los que no saben y del profesional como quien sabe y a quién deben escuchar” (p.33) compran predios que según ellos 'necesitan' pues por ahí debe pasar x o y, justo ahí se debe cavar, construir, romper etc”; no importa si ahí está la casa de doña Fanny o el predio es de don Iván y no quiere vender tan barato, deben hacerlo pues prima el bien común y de lo contrario vienen unos abogados a “negociar” (Diario de campo, agosto 3, 2021).

En una invitación a tomar tinto por parte de la señora Piedad, nos contó que durante la estancia de la compañía en la vereda todos esperaban un cupo para poder trabajar, se inscribieron en las listas de las Juntas de Acción Comunal (JAC), incluso quienes no saben leer se las arreglaron para llenar una hoja de vida y presentar todos los papeles, así se hizo evidente un cierto arribismo por parte de algunos miembros de la Junta, quienes pretendieron utilizar su cargo para negarle la posibilidad a las personas nuevas en el territorio o que retornaban luego de un periodo de ausencia; la presidenta -comenta un vecino- pasó una lista con el nombre de todos sus familiares y excluyó a un buen número de habitantes de la vereda, argumentando este hecho con excusas poco creíbles y que dejaban mucho para pensar; pese a ello, nada se hizo para aclarar las irregularidades que toda la vereda es consciente suceden en la JAC, como tampoco hicieron nada cuando la presidenta asumió el cargo sin ser elegida democráticamente (Diario de campo, septiembre 09, 2021); estos comentarios y el descontento se han hecho evidentes durante nuestra permanencia en el territorio.

Notamos la incomodidad que pone tensas las reuniones y encuentros casuales de la vida en comunidad, en ocasiones llegando a la riña verbal, consideramos que estas rupturas en el tejido social confirman el viejo adagio “pueblo chico, infierno grande”; casi siempre se sabe qué hace cada persona, si está o no en la casa, por donde paso y que dijo, en fin, una radio bamba de cuentos y chismes que hacen desconfiar a muchos entre sus paisanos y parientes porque además, tienen pasados comunes que desde sus abuelos generaron problemas y antipatías, como en *El Río y La Muerte* de L. Buñuel (1954).

Es necesario recalcar otro aspecto preocupante de las relaciones sociales entre las personas de la vereda, nos referimos a los robos constantes a las casas de los vecinos, aprovechan oportunidades de “descuido” para quitar lo poco que se tiene. Identificamos en estos hechos las dinámicas que con relaciones sociales carentes de empatía denotan las tensiones entre la comunidad; observamos con preocupación el poco trabajo colectivo y solidario, donde prevalece una constante polémica frente a cualquier decisión importante, una verticalidad que no cesa y tampoco le da posibilidades a quienes tienen muy poco o no son oriundos de la vereda.

No obstante y pese a las dificultades del territorio, el restaurante-bar La Frontera ha crecido resultado de la entrega y trabajo de la señora Piedad, es ahora en la vereda un punto de referencia y de reunión; se celebran allí eventos especiales como el día del amor y la amistad, la navidad, el año nuevo; suelen preparar el tradicional sancocho de gallina, departir tomando chirrinchi y bailando carranga; en una de las celebraciones conocimos a doña Marisol, quien integra un colectivo de mujeres que elabora bolsas de regalo, canastos y empaques para toda ocasión, utilizando la hoja de bijao como materia prima (Diario de campo, septiembre 25, 2021).

Esto nos permite evidenciar el deseo de algunas mujeres en apostar por un territorio distinto, donde puedan surgir, construir, proponer y trabajar sumando voluntades, junto a ellas logramos iniciar la elaboración de una propuesta pensada con, por y para el territorio.



*Figura 11. Celebración de las novenas navideñas en la vereda Santa Lucía. Tomada por Natalia Fernández, diciembre de 2021*

Como nos comentó don Antonio, con la salida de la Transportadora de Gas Internacional (TGI) en septiembre de 2021 hacia otras veredas del municipio (La Venta y San Antonio), todos los trabajadores de Santa Lucía quedaron sin empleos, pues estos puestos deben entregarse a los habitantes de las otras veredas, de nuevo las condiciones económicas son muy difíciles, los jóvenes buscan posibilidades para salir del pueblo, las fiestas ya no son tan recurrentes en la frontera y las personas que

desean permanecer en el territorio procuran subsidios en la alcaldía, como la señora Marlene, a quién entregaron 20 pollos de engorde; o a Excelino, que le prometieron una mejora de vivienda; o a Mónica, que le dieron unas semilla de lulo; o a Patricia que le dieron dos marranas (Diario de campo, septiembre 30, 2021); a propósito, ella perdió el 3 de septiembre a su mamá Rita, estuvimos acompañándola en su duelo; mientras llegaban los servicios médicos y funerarios, pudimos observar las complicaciones en transporte de las veredas, para sorpresa nuestra, la ambulancia y el carro fúnebre se enterraron en el barro y no lograron llegar hasta la casa de la señora Rita a 30 minutos del lugar dónde quedó el carro-por la vía San Antonio- de modo que nos fue necesario ayudar a llevar hasta la casa el ataúd a cuestas.

Prosiguiendo con el tema de las complicaciones en el transporte y el pésimo estado de las vías, debemos mencionar que las motos representan el principal medio de transporte, debido a que la oferta del servicio público o privado es limitada y solo cubre unas cuantas veredas, el resto tiene que completar su recorrido por otros medios -sólo pasan tres veces en el día las flotas que confluyen en el municipio- por ello, las personas prefieren adquirir una moto para hacer sus diligencias, mercar en el pueblo y movilizarse de una vereda a otra. Así mismo, durante nuestros primeros meses en territorio, recorríamos en moto el camino de vuelta a Santa Lucia después de atender asuntos en el pueblo, la carretera destapada y las enormes piedras sobresaliendo en ella, obstaculizaron nuestro destino, llevándonos de nuevo al pueblo con una herida abierta en la pierna de Natalia y la incertidumbre por la gravedad de la misma. Al llegar al hospital notamos la precariedad en el sistema de salud igual que en el resto del país; importaba poco el estado de la única paciente, lo primordial era averiguar si estaba afiliada a una EPS o si tenía dinero para cubrir los gastos médicos

(tan solo dos enfermeras y un joven médico para todo el hospital, nos hacía pensar ¡ojalá no llegue otro paciente!).

Como acostumbran algunos a practicar la hospitalidad, empezaron a llegar plantas medicinales como la yerbamora, sauco, llaga de cristo, caléndula, sábila y un sin fin de recomendaciones para evitar infección en la herida y sanar rápido, aseguraban que éstas hierbas eran mucho más funcionales que los medicamentos - así fue-. Iván, Yully y Steven, nos visitaban casi a diario saludaban y contaban sus experiencias de caídas, fracturas, heridas, en fin, varias anécdotas para charlar un rato y salir a las seis en punto, porque nunca llevaban linterna.

El día con más interacción entre las personas de la vereda es el sábado, por ello el 7 de agosto se convocó a una reunión con el alcalde para socializar el proyecto de gasificación, avisar sobre la celebración del día del campesino y dar cuenta de algunos “recursos” dispuestos por la empresa (Diario de campo, agosto 07, 2021). Este día observamos que para la comunidad es un acontecimiento la visita del alcalde, llegan todas las familias a la hora en punto con la mejor ropa y calzado, hay expectativa y muchas preguntas en el aire; después de una hora de espera llegó el alcalde con actitud presurosa, intentando no hacer extensa su estadía en la escuela. Con avisos parroquiales se ufana de su gestión y hace ver el gas como un logro personal y no común, su intervención se centra en la propaganda para la celebración de los 46 años del municipio con el desarrollo del día del campesino (14,15 y 16 de agosto) y la visita del gobernador.

El concejal de la vereda agradeció la gestión del alcalde e informó sobre las inconformidades respecto al proyecto; su intervención hizo que las personas empezaran a participar, así don Imer y doña Magola expresaron su descontento con

la compañía al no estar subsidiados, señalando a la presidenta de la JAC como responsable de las irregularidades. Otra de las intervenciones -la de don Antonio- denunciaba y mostraba preocupación por la fractura de uno de los puentes de la carretera como consecuencia del paso de camiones y maquinaria pesada de la compañía, y quiso saber acerca del compromiso de la empresa con la escuela, según había comentado una trabajadora social debían retribuir a la comunidad de la vereda con mejoras en la infraestructura de esta (Diario de campo, agosto 07, 2021).

En las semanas siguientes a la reunión estuvimos en un juego de tejo hablando con la comunidad sobre lo dicho en la misma, fue evidente su preocupación por la suma de aspectos negativos que había dejado la compañía; de un lado, la falta de empleo se hace notar, otros se preocupan por la quebrada Ventera, pues su afluente está contaminado producto de las obras, hay casas que no están subsidiadas para la instalación del punto de gas y la mayoría no cuenta con un millón de pesos para financiar el contador y la cometida. Las carreteras están mucho más deterioradas al igual que la escuela; respecto a esta, nos cuenta Nilson que, a la presidenta de la JAC, la compañía le entregó unos materiales (cemento, pintura y arena), sin embargo, no se tiene claro cuánto fue ni qué pasó con estos, lo cierto es que su casa está recién pintada y la escuela sigue igual (Diario de campo, agosto 29, 2021).

### 2.3 La escuela, lugar de encuentros y desencuentros.

La escuela de la vereda Santa Lucía es fruto del trabajo comunal encabezado por líderes veredales que por iniciativas autónomas deciden hace al menos 20 años emprender la construcción de una escuela en material de manera autogestionada, su objetivo, brindar mejores condiciones a las futuras generaciones (Diario de campo, septiembre 03 de 2021); este es un claro ejemplo de cómo se configura el segundo

territorio, que de acuerdo con Maçano (2016) está integrado por diferentes tipos de propiedades particulares: individual y colectiva; capitalista y no capitalista.

Una tarde, después de las 2:00 pm llegamos a la escuela y encontramos una vieja casa de ladrillo adornada por algunas flores de anturio en su alrededor, cercada por una reja naranja bastante deteriorada muestra sus puertas abiertas, se puede ver a los niños y las niñas jugando en la rueda, los columpios y el rodadero o fútbol en una cancha de cemento desnivelada y con un par de huecos, la estructura es vieja, evidencia del deterioro por el paso de los años, las tejas han perdido su color, la humedad las carcome y pudre parte del techo, hay una grieta enorme en la primera columna, las paredes muestran una bonita fachada, sin embargo, no tiene varios de sus vidrios y la parte trasera está muy afectada por las condiciones del clima.



*Figura 12. Estado de la escuela Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, junio de 2021*



*Figura 13. Fachada de la escuela Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, junio de 2021*

Ver estas condiciones hace que nos preguntemos inmediatamente ¿Aquí dan clases? o ¿Esta es la sede vieja? -pues parece abandonada-, pero Yuli una niña de 12 años nos afirma que esta es su escuela y ahí ven clases hasta quinto. Ese mismo día vimos como dos arcos de banquetas y un balón viejo tienen a los jóvenes a gusto desde las 2: 00 pm hasta las 6:00 pm, el juego es algo de todos y todas, no importa la edad, el género, la condición o su proveniencia, se corre, se grita, se empuja y se cae, pero sobre todo se divierten, no se juzga al mal jugador, porque todos saben bien, que ninguno es realmente bueno.

La escuela también es un espacio para adelantar reuniones de la comunidad, sin embargo, como lo manifestó la profesora en una de las reuniones, se han

presentado problemas con la JAC porque exigen un espacio de la escuela permanentemente, la profesora se niega a ofrecerlo por la situación de inseguridad y el poco cuidado que las personas tienen con la edificación, asegura que ella, su esposo y la señora Marlen (quién ayuda en los servicios generales) son las únicas personas interesadas en el estado general de la escuela, nadie colabora con el trabajo que se requiere para mantener la escuela medianamente bien (Diario de campo, octubre 21, 2021).



*Figura 14. Deterioro del parque infantil de la escuela Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, junio de 2021*

Examinando el Proyecto Educativo Institucional (PEI, 2010) encontramos que la Institución Educativa Leones se dedica a la formación de la niñez campesina, cuenta con 15 sedes presentes en 15 de las 34 veredas del municipio. El nombre

“Leones” se debe a la vereda con el mismo nombre dónde empezó a funcionar desde 1992, como plantel educativo de básica primaria con un único profesor normalista, posteriormente y debido al incremento de los estudiantes matriculados, en 1994 es nombrado el profesor Donaldo Mora como rector (hasta la actualidad). Para el año 2000 se da la apertura MEF (Modelo Educativo Flexible) de Postprimaria rural, en el que se amplían los cursos ofertados por la institución, nombrando más profesores y profesoras; con el éxito de este último programa y dada la necesidad de continuar educando a los niños, niñas y jóvenes de la extensa zona rural del municipio, emprende para el año 2010 la apertura del programa Educación Media y se procede con la construcción de las 15 sedes de la institución.

De estas circunstancias nace el hecho de que en la actualidad la institución preste servicios en educación básica primaria, donde -se desarrollan los MEF DE Escuela Nueva y Postprimaria- y media rural. Aseguran además en el PEI (2010) que han implementado un enfoque pedagógico constructivista, con un modelo social basado en los postulados pedagógicos de la Escuela Nueva cuyos principios destacan el afecto, la experiencia natural, el desarrollo progresivo, la individualización de las personas, el antiautoritarismo y la actividad grupal y lúdica, con lo cual se busca una formación integral enmarcada en lo moral, lo ético, lo social y lo agropecuario productivo. Sobre este último aspecto pretenden llevar a cabo proyectos en cada etapa de la vida escolar de las niñas, niños y jóvenes.

Para ilustrar mejor, describimos los proyectos correspondientes a cada etapa con base al PEI; en primaria el proyecto *Pollitos en acción*, consiste en la cría de pollos de engorde que se comercializan al final del año escolar con ayuda de los profesores, profesoras, padres y madres de familia; preguntamos por los pollos de la

sede G, lo consultamos con los estudiantes, padres e incluso con la profesora Yolanda (única maestra de la sede Santa Lucía) y parece que nadie sabe del programa (Diario de campo, noviembre 12, 2021). Así mismo en la postprimaria encontramos proyectos de ecoturismo con los que se pretende fomentar el desarrollo y reconocimiento de la región, procurando una mayor apropiación del territorio y empleabilidad. También está el proyecto agropecuario, que busca implementar acciones en pro del desarrollo y fomento del sector agrícola, ganadero y pecuario de la región; el proyecto de piscicultura, tiene por objetivo realizar un estanque para la cría de mojarra negra y roja, comercializadas a final de cada año; notamos por Yilton (18 años, estudiante de 11° en la sede San Antonio) -quien hace parte del programa- que cuenta con un estanque que él mismo hizo, según nos comenta, realizan también el proyecto *dulces caseros* cuya materia prima se obtiene de las frutas producidas en la región; además, con los lácteos elaboran quesos, yogures, cuajadas, sabajón y otros derivados para su posterior venta (Diario de campo, noviembre 12, 2021).

La revisión del PEI nos ha permitido identificar el incumplimiento en las metas propuestas, pues no se ha avanzado en el rediseño del mismo que debería ser anualmente -según los objetivos propuestos- y el proyecto vigente es el formulado desde el año 2010, hechos que dificultan el carácter reflexivo necesario en la práctica pedagógica de los y las maestras. Tampoco se ha avanzado en la redefinición de la misión y la visión de la institución, la gestión administrativa sigue con los parámetros de hace 11 años. En la mayoría de las sedes, unas peor que otras, hay deficiente dotación de computadores, y en noviembre de 2021 se inició la instalación de las redes de internet en algunas de las instituciones; lo cual no cambia mucho el panorama real de la escuela, pues según cuenta el rector y mencionan en las charlas

varios de los padres, acá se robaron los computadores, corrieron las tejas y se metieron (Diario de campo, octubre 16, 2021).

La planta física de las sedes está deteriorada, muestra clara del poco presupuesto e interés de parte de la gobernación y el municipio hacia la institución en general, además, la planta docente no supe todos los requerimientos de la escuela, hecho que genera cargas laborales para los y las profesoras nombradas actualmente. En síntesis, este documento no hace mayor énfasis en la caracterización de las condiciones de vida de la comunidad educativa, lo cual consideramos necesario para poder orientar las estrategias de aprendizaje, enfocándose a una educación de carácter contextual.

Todo lo mostrado anteriormente, a través del trabajo etnográfico adelantado durante ocho meses, nos condujo a plantear una propuesta pedagógica para la población de la vereda Santa Lucía, municipio Florián (Santander). Nuestro objetivo es corresponder al ideal de la educación como práctica transformadora y su función social, buscando consolidar prácticas educativas transversales, amplias y no institucionalizadas; con esto se “busca la emersión de las conciencias, de la que resulta su inserción crítica en la realidad” (Freire, 1970, p. 62) teniendo claro que toda práctica pedagógica siempre es política.

Vimos la necesidad de elaborar y ejecutar una propuesta de educación incluyente, dialogante y popular que busque una transformación y un cambio sustancial de la relación entre Escuela - Territorio - Educación. De manera que, en un primer momento y a partir del 01 de octubre de 2021 dimos paso a nuestra propuesta con la apertura de un espacio de tutorías para realizar refuerzos pedagógicos a los jóvenes que asisten a la escuela, pues son varios los que presentan dudas a la hora

de desarrollar guías y tareas; como propuesta de oferta cultural para la vereda, se propicia un escenario de Cine Comunitario presentado dos sábados al mes y alternado con un espacio de entrenamientos de microfútbol.

Además de esto, con el propósito de convertir la escuela en un lugar de confluencia de saberes y experiencias, se ha podido integrar a la comunidad de manera voluntaria y colaborativa, sin importar su edad o nivel educativo desde el diálogo de saberes culturales y el trabajo comunitario, poco a poco logramos generar relaciones mucho más estrechas y solidarias con miras al desarrollo educativo y social del territorio. Gracias a esto y al trabajo comunitario y desinteresado de algunas personas se reestructura la propuesta educativa inicial con la intención clara de hacer de esta una propuesta construida, desde, por y para el territorio, respondiendo a los intereses y necesidades expresados por la comunidad.

Es así como, gracias al diálogo y la disertación de aspectos económicos, políticos y sociales propios de la cotidianidad rural el grupo de adultos (en su mayoría mujeres) con quienes inicialmente se propuso trabajar alfabetización, mostró mayor interés en discutir temas relacionados con el consumo inadecuado de agrotóxicos, la dependencia de químicos en la producción agrícola y el cambio climático; de aquí surge una apuesta por elaborar abono orgánico mediante el compostaje y la recuperación del suelo y sus microorganismos. Paralelo a esto, el grupo de jóvenes se plantea la conformación de un colectivo que ponga en discusión las problemáticas correspondientes a la juventud, como la falta de acceso y espacios para la cultura, las artes y el deporte, proyectando diferentes apuestas que les permita dar otra mirada a su territorio resignificando prácticas culturales del municipio.



*Figura 15. Elaboración de compostaje y abonos orgánicos en la vereda Gualilo. Tomada por: Cristian Suescún, abril de 2022*

Dada la coyuntura política electoral del 2022 (tanto local) que implicó cambios en las JAC, (como nacional) con el cambio de gobierno, pudimos ver el fenómeno de la política en los contextos rurales, donde pese a que la presencia del estado y sus instituciones es poca, el debate, las pasiones y las prácticas clientelares son mucho más complejas; sin embargo, esto implicó un mayor compromiso con la comunidad, la militancia y la práctica pedagógica, cuando se plantea como ejercicio educativo llevar una propuesta de país a las veredas más distantes, donde las condiciones de pobreza material son extremas y solo llega el discurso hegemónico transmitido por la televisión a una población en su mayoría analfabeta. Todo este proceso ayudó a configurar de manera más concreta nuestra propuesta educativa, la cual se desarrollará en los siguientes capítulos.

### **CAPÍTULO 3. EDUCACIÓN EN FUNCIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO**

Es necesario reconocer las particularidades que tiene la labor educativa en un territorio rural como Florián puesto que estas significan, a su vez, las dificultades materiales que ralentizan el desarrollo educativo, social, cultural y económico de su población, mayoritariamente campesina y en condiciones de pobreza económica, cuyas prácticas cotidianas están ligadas a economías de subsistencia como la producción agrícola familiar; dejando sin alternativas a los jóvenes quienes abandonan sus estudios a temprana edad para migrar a las ciudades en busca de un trabajo que les permita solventar sus gastos, sumado a esto, Florián no cuenta con espacios para el arte, la cultura y el sano entretenimiento; por tanto y teniendo presentes estas circunstancias, nos proyectamos propiciar escenarios de diálogo, trabajo y transformación del territorio, que desde prácticas educativas horizontales le apuestan a construir conocimiento participativo y colectivo de tal modo que se lograsen plantear alternativas a estas problemáticas. En otras palabras:

Este compromiso con la humanización del hombre, que implica en una responsabilidad histórica, no puede realizarse a través de palabras, ni de ninguna otra forma de fuga del mundo, de la realidad concreta, donde se encuentran los hombres concretos. El compromiso propio de la existencia humana, sólo existe en la interacción con la realidad, de cuyas "aguas," los hombres, verdaderamente, comprometidos quedan "mojados", ensopados. Sólo así, el compromiso es verdadero. (Freire, 1979, p. 9).

Vivir en Florián nos posibilita analizar y experimentar la cotidianidad cultural y educativa desde la práctica etnográfica hasta la práctica reflexiva; entendiendo que:

“El objetivo fundamental de la investigación-acción consiste en mejorar la práctica en vez de generar conocimientos” (Elliot. J 1993 p.67), por ello es viable ejecutar talleres, lúdicas, conversatorios, cine foros, mingas y otras actividades con frecuencia; permitiéndonos profundizar en torno a su relación y comprensión del territorio. Además, nuestra permanencia en el municipio nos ha facilitado reconocer y participar de dinámicas cotidianas que configuran su *habitus*<sup>6</sup>, así identificamos rupturas en el tejido comunitario manifiestas en la carga impositiva del territorio que deterioran las relaciones entre los individuos de una misma comunidad

De acuerdo con Mançano (2016) es necesario entender el territorio como una construcción subjetiva que a su vez es el reflejo de tensiones dinámicas, pues “...La esencia del concepto de territorio está en sus principales atributos: totalidad, soberanía, multidimensionalidad y multiescalaridad.”

Con esto en mente, reconocemos que en Florián se exteriorizan tensiones como consecuencia del conflicto armado, la invisibilización y abandono histórico de las zonas rurales, la falta de capacitación a los y las campesinas, la falta de políticas públicas que atiendan al campesinado y la juventud rural con oportunidades para la permanencia y salvaguarda del territorio; además de la inexistencia de organizaciones sociales. Todos estos factores que han favorecido la escasez de trabajo, la inseguridad alimentaria, el abandono de las formas tradicionales de cultivo, la dependencia de agrotóxicos y la falta de acceso a la cultura, impulsando la migración a las ciudades y el abandono del campo (sobretudo población joven), dejando relaciones sociales fragmentadas y disputas internas.

---

<sup>6</sup> Pierre Bourdieu define *habitus* como el sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como principios generadores y organizadores de prácticas. Ver Julieta Capdevielle (2011), revista andaluza de ciencias sociales # 10

Acudimos entonces a Freire (1978) cuando nos recuerda que “la revolución es en sí un acto pedagógico, una pedagogía. Por tanto, es necesario que aquéllos que se comprometen con un proceso de transformación revolucionaria sean coherentes” (p. 4) y aunque no es una tarea fácil, planteamos una relación horizontal en cada uno de los encuentros, talleres y espacios propiciados para discutir en torno al territorio y el papel de la educación en la comunidad. En coherencia con este propósito, entendemos que la educación y el ejercicio docente tienen una función social, la cual es necesariamente transformadora, respondiendo a la comunidad y al territorio, por tanto, vimos materializada la necesidad y la importancia de construir una propuesta pedagógica de educación popular cuya intención es poner al servicio de la comunidad que nos acogió, el amor y conocimiento de dos jóvenes educadores en formación.

La Educación Popular (EP) es el lugar desde el cual quisimos aportar, pues nuestro propósito fue llevar a cabo una práctica pedagógica y social desde, con y para toda la comunidad de Florián, nuestro punto de partida y referente son sus intereses, luchas, consignas, vivencias y saberes; en tal medida, nuestra apuesta educativa desborda lo escolar e involucra escenarios culturales y prácticas sociales que inciden en la construcción de un tejido social fuerte desde el trabajo comunitario, esta última idea encaminada a lo postulado por Torres (2007), cuando se refiere a la *formación de sujetos populares* como una acción emancipadora expresada en un sistema de imaginarios, ideas, representaciones, símbolos o significados desde los cuales se debe atribuir sentido a las acciones y vínculos sociales para alimentar los sentidos de pertenencia e identidad. En consecuencia, nuestros propósitos con esta propuesta fueron:

## **OBJETIVO GENERAL**

Promover la organización colectiva en Florián, Santander desde una propuesta pedagógica de carácter popular que responda a las necesidades educativas, culturales y materiales de la comunidad, los jóvenes y el territorio.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Identificar de manera crítica, colectiva y estructural las problemáticas evidenciadas en el territorio, la escuela y la comunidad de Florián, Santander.
- Construir conocimiento desde propuestas colectivas y dialógicas que integren la comunidad florianense en busca de alternativas para la comprensión, defensa y apropiación del territorio.
- Motivar la apropiación del territorio por medio de escenarios de formación y trabajo comunitario encaminados a incidir cultural y políticamente en Florián.

### **3.1 Fundamentación pedagógica: Educación popular e Investigación acción**

“...En el proceso de aprendizaje solo aprende verdaderamente, aquel que se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprehendido, con lo que puede, por eso mismo, reinventarlo” (Freire, 1973, p.11)

La (EP) como corriente pedagógica se consolida en el siglo XXI en tanto campo de acción y reflexión desde el cual se pretende reestructurar y repensar la práctica pedagógica, la relación educativa, el papel de la maestra y el maestro, la escuela y el conocimiento desde un posicionamiento político y pedagógico emancipador frente al modelo económico y social imperante. El antecedente a la EP como la conocemos es el proceso de alfabetización extensionista del profesor de historia y filosofía de la

universidad de Recife, Paulo Freire, pues constituye la primera propuesta pedagógica reconocida de Educación Popular en la que se denomina la alfabetización como concientizadora y promotora de la toma de conciencia de la realidad. La propuesta de Freire ve la “educación como práctica de la libertad” y centra su interés en la “integración del individuo con su realidad” cuya máxima refiere: “Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo. Los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo porque nadie ignora todo, nadie lo sabe todo.” (Freire, P. 1979, p. 265).

Es necesario aclarar que, la educación popular debe reconocerse como una práctica histórica propia de las comunidades que desde su cotidianidad construyeron relaciones educativas propias, recogiendo el saber práctico y teórico de las relaciones sociales constitutivas de una comunidad; en síntesis, la EP puede entenderse como el “... Conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad en función de sus intereses y utopías” (Torres, 2007, p. 22). En consecuencia, no existe una única significación de la EP, por ello es necesario reconocerla en su amplitud, pues en América Latina la tradición de la EP se ha entendido como un movimiento educativo y una corriente pedagógica orientada en dos aspectos centrales, lo educativo y lo popular, rompiendo la forma como siempre se ha abordado la pedagogía, “esto es, condenada y reducida al ámbito de la escuela. Es de esa cárcel, de esa escolarización, que la educación popular rescata la pedagogía para ubicarla en un horizonte mucho más amplio” (Mejía y Awad 2003, p.50).

Aquí conviene detenerse un momento a fin de distinguir los elementos constitutivos de la EP necesarios para conceptualizarla. Lo primero, es que hace una lectura crítica del orden social vigente y se cuestiona el papel que ha jugado la educación formal, por ende, establece una intencionalidad política transformadora que contribuye al fortalecimiento de los sectores dominados y es capaz de protagonizar un cambio social; en tal medida, parte de la convicción de que desde la educación es posible la consecución de dicha intencionalidad actuando sobre la subjetividad popular con metodologías educativas dialógicas, participativas y activas. De acuerdo con Torres (2007), la EP hace una lectura estructural de la sociedad y la educación, cuyo presupuesto básico es el cuestionamiento al carácter injusto del orden social capitalista, el cual implica un sometimiento social, económico, político y cultural de los sectores populares; de modo que, la EP representa una alternativa a la educación dominante y asume una tarea en la que dichos sectores se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de protagonismo histórico.

Ahora bien, comprendemos que lo educativo antes que un problema individual, es un problema social cuya raíz es de carácter económico, es decir, la condición de riqueza de los menos se debe a la condición de pobreza de las mayorías, por tal razón, las condiciones educativas y de aprendizaje no son las mismas para tod@s. Así pues, siguiendo a Torres (2007), la EP se encamina en la búsqueda de la emancipación de los sectores populares para generar globalización desde abajo, fortalecer lazos sociales, articular experiencias, potenciar el protagonismo popular, convertir sujetos sociales en sujetos políticos, construir participación y expresiones políticas y finalmente, trabajar por justicia, igualdad social y equidad en aras de luchar por la orientación cultural de la sociedad en contra de las normas neoliberales a las cuales debemos enfrentar. Esto exige integrar a los y las educadoras populares con

las experiencias del territorio e involucrarnos como sujetos capaces de reflexionar desde y sobre dichas experiencias con el fin de lograr las intencionalidades éticas y políticas emancipadoras.

Todo acto educativo es una relación mutua en la que se transforman los sujetos y se construye conocimiento, por esto, es contundente Freire al aclarar que la educación trae implícito un carácter político e indica: “No hay, pues, una dimensión política de la educación, sino que ésta es un acto político en sí misma. El educador es un político y un artista; lo que no puede ser es un técnico frío” (Marín, 1978, párr. 18). Para esto se hace necesario romper las fronteras de la escuela, traspasar los límites imaginarios que tiene el maestro o maestra limitándoles a simples transmisores de contenidos cuyo lugar es el aula; dicho de otra manera, la EP requiere que los educadores populares se comprometan con la labor emancipadora de la educación, llevándola a todos los espacios de la vida social, al barrio, a la vereda, al municipio, al cabildo y a la casa, pues no se puede dejar de lado toda una serie de posicionamientos políticos que guían el quehacer pedagógico desde el reconocimiento de las comunidades y la condición de clase en la que se encuentran.

Aquí se ve bastante bien como el punto de partida y llegada del proceso educativo popular es la realidad, para Freire (1992) la educación tiene su razón de ser en el carácter inacabado de los seres humanos, es la posibilidad de construirnos como sujetos permanentemente. En consecuencia, el diálogo asume un matiz antropológico y ético en el que, siguiendo a Freire, no puede haber búsqueda sin esperanza, por ello plantea una “pedagogía de la esperanza” que antepone el derecho a soñar que “otro mundo es posible” frente al “nada que hacer”, por tal motivo el diálogo en la educación constituye una estrategia metodológica al ser creador de la

realidad transformada y de los sujetos que se liberan transformándola. Sumado a ello, los contenidos y metodologías de la EP se orientan a la concientización política dónde, según plantea Torres (2007), lo popular se asemeja al desarrollo de la lucha de clases y lo educativo al desarrollo de la conciencia de clase, por ende, la identidad política de los sectores populares se basa en la “autonomía de clase”. Así las cosas, desde la EP se proponen metodologías participativas encaminadas a trascender el plano de las técnicas para centrarse en la gestión permanente de los procesos sociales y educativos.

La EP encuentra en la Investigación Acción (IA) una forma de abordar el territorio y la investigación por medio de la acción popular, permitiendo reconocer en la práctica pedagógica otra forma de investigar, Elliot, J (1993) la define como “el estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de la acción en la misma” (p. 88) poniendo la práctica en el centro de la investigación acción educativa, lo cual implica una concepción transformadora del papel de los «profesores como investigadores» reconociendo que, “la investigación educativa constituye una forma de enseñanza y viceversa” con la finalidad de “estimular el crecimiento de la investigación-acción educativa en las escuelas como forma de oposición a la hegemonía ideológica” (Elliot, J 1993. p 140).

El cómo de la investigación-acción no es un esquema completamente estructurado con unas líneas de entrada y salida sólidas e inamovibles, por el contrario estas pueden verse reconfiguradas constantemente, teniendo en cuenta que todas las circunstancias en el entorno social son susceptibles a cambios, con lo cual, estas se pueden representar mejor como una espiral, recurriendo al «Modelo de

investigación-acción de Kurt Lewin<sup>7</sup>, interpretado por Kemmis (1980)» y las apreciaciones respecto al mismo de Elliot, J (1993), del cual rescatamos el “reconocimiento”, como la “explicación de fallos en la implementación y sus efectos” (p. 90), asumiendo la importancia de la reflexión y el repensar cotidiano de las prácticas educativas que nos condujeran inevitablemente a la revisión de la idea general, la corrección del plan y la implementación, llevándonos de nuevo al “reconocimiento”; de esta manera se puede ver el cambio de una estructura vertical a una estructura cíclica que más que imponer, busca reconocer e identificar las barreras y estrategias que surgen en la investigación-acción.

Referido a este contexto, ha de considerarse la IA como aquella práctica que rompe con el tabú según el cual la producción científica es privilegio de los entendidos, de los estudiados, los “intelectuales” donde el pueblo aparece en el proceso de conocimiento sólo para brindar información; caso contrario sucede en la IAP, pues rescata la capacidad del pueblo para producir conocimientos a partir de una aproximación colectiva de la realidad que se busca transformar; en este sentido, la IA debe ser un proceso colectivo de análisis y explicación de la realidad en el cual se entablan relaciones horizontales.

Desde aquí se busca lograr una coherencia entre la pedagogía crítica, la realidad social y los saberes académicos con el fin de trascender los límites de la escuela para llegar a otros sentidos de la educación, esto implica una nueva forma de

---

<sup>7</sup> Kurt Lewin (1890-1947), filósofo y psicólogo social por quien fue acuñada la expresión «investigación-acción» con la cual describía una forma de investigación que podía ligar el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción social y con el fin de que ambos respondieran a los principales problemas sociales. Lewis argumentaba que se podía lograr en forma simultánea avances teóricos y cambios sociales. (Martínez, Miguel. La Investigación Acción en el Aula. Agenda Académica Volumen 7, N° 1, Año 2000)

evaluar, no desde la educación tradicional de los opresores «educación bancaria» sino desde la evaluación como la reflexión sobre la acción educativa, para Freire (1993, p. 8) “no hay práctica que no deba ser evaluada. Toda práctica exige de un lado, su programación, del otro, su evaluación. La práctica tiene que ser pensada constantemente. La planificación de la práctica tiene que ser permanentemente rehecha y es rehecha en la medida en que permanentemente es evaluada”. Pese a esto, a menudo se confunde la evaluación con el examen, la previa o la resolución de formularios, por tanto, es necesario aclarar que estos son meros instrumentos de recolección de datos que monetizan las relaciones de aprendizaje, cambiando por completo el objetivo transformador de la educación reduciéndose a una competencia de puntajes; por ello, la Educación Popular asume la evaluación “como una revisión crítica y colectiva sobre el trabajo desarrollado” (Mejia y Awad 2003, p. 187)

### 3.2 Fundamentación desde las ciencias sociales

El abordaje de categorías como territorio y comunidad es transversal en lo práctico y lo teórico, pues se articulan e imbrican con otras categorías como cultura e identidad campesina, componentes que se entrelazan y desarrollan de manera conjunta y emergen de la realidad de la comunidad de Florián.

#### 3.2.1 Territorio y Comunidad

El concepto de territorio ha sido ampliamente abordado, Haesbaert (2011) afirma que está vinculado con las relaciones de poder y el control de los procesos sociales mediante el control del espacio y que, cuando se habla de desterritorialización se está hablando en realidad de nuevos tipos de territorio o “territorios-red”; los cuales se conectan “a través de múltiples escalas, que muchas veces se extienden de lo local a lo global” (p. 68). En suma, explica Haesbaert (2011),

que el territorio recoge unas definiciones principales en las que lo asume como un espacio relacional concreto, no es solo un objeto material fijo (recurso natural), sino que está dotado de una estructura más compleja, de carácter relacional, además, forma parte de la sociedad y en esta medida, es indisociable de la misma. Agrega el autor que desde el materialismo dialéctico “el territorio es ante todo un conjunto de relaciones sociales” (p. 69) y que todo territorio (desde la geografía) tiene siempre una base espacio-material para su constitución; sin embargo, no se podría definir el territorio sin hablar del poder.

Sobre lo anterior Haesbaert (2011) presenta las diferencias entre macroterritorios y microterritorios. Los primeros se constituyen cuando nos referimos al poder del Estado o al poder de la clase hegemónica, aquí el territorio es un macroterritorio vinculado a las grandes estructuras político-económicas dominantes. Pero, si el poder se manifiesta como movimiento de resistencia involucrado en todo tipo de relación social, tendremos que hablar de microterritorios y muchas formas de reconstruir el poder y el territorio. Aclara el autor que si el poder está difuso en la sociedad de forma desigual tendremos una concepción multiescalar del territorio, pues transita por varias escalas. Es lo que a su vez afirma Nates, B (2011) ya que asume el territorio como una producción multidimensional y multiescalonada. Los elementos que integran lo multidimensional son la materialidad (territorio construido desde objetos tangibles y configurado a partir del espacio geográfico), la relación emocional entre el ser humano y la tierra y su participación en el orden de las representaciones sociales. Es multiescalonado porque se localiza en los niveles local, regional y estatal. El territorio es además configurador de la vida humana, allí se produce identidad y debería comprenderse el acontecer de la existencia tanto individual como colectiva; en palabras de Nates (2011):

El territorio se transforma así en un principio organizador de la naturaleza y la simbolización de las cosas. De donde la experiencia sobre él, la identidad que le confieren las culturas y sus interpretaciones, median en los esquemas de comprensión de la realidad. El asumir un tipo de territorio genera un sentido u otro de pertenencia, lo que permite en últimas, ubicar a los otros, los mismos, los semejantes. (p. 227)

Sobre esta misma línea argumentativa vale la pena señalar un nuevo elemento: la soberanía como componente esencial del concepto Territorio “es imposible comprenderlo sin concebir las relaciones de poder que determinan la soberanía” (Mançano, 2016, p. 5); de modo tal que la soberanía no se refiere solo al espacio de gobernanza, sino que incide directamente en la relación de territorialidad que se construye en torno a los espacios en sus múltiples escalas y dimensiones. De este modo, las políticas promueven el fortalecimiento de las relaciones capitalistas en detrimento de las no capitalistas, familiares y comunitarias, así mismo se reconoce el territorio como algo funcional al ser humano, consecuencia de esto es la acción antrópica sobre este, por lo cual la globalización modifica las prácticas sociales en todas las escalas al igual que modifica el territorio en todas sus dimensiones.

Con estas indicaciones y entendiendo el espacio como realidad socialmente constituida desde todas las esferas de la vida humana, recurrimos a los planteamientos de Sosa (2012) quien nos acerca a una visión completa desde la cual podemos pensar el territorio como

“... una construcción integral, dialéctica, multidimensional y pluridimensional, desde la vida social y sus múltiples y plurales interrelaciones, procesos y dinámicas, donde lo geográfico y ecológico, lo económico, lo social,

lo cultural y lo político fueran entendidos como partes indivisibles y en interacción, lo mismo que sus niveles, ámbitos y escalas” (p.3).

Para terminar el abordaje de esta categoría describiremos las dimensiones del territorio siguiendo las consideraciones de Haesbaert (2011) que en la síntesis de 1999 agrupa las concepciones del territorio en tres vertientes básicas: la económica, la política, la cultural; esto a la par de las consideraciones de Mario Sosa (2012).

La dimensión social se refiere a las relaciones y acciones que establecen los grupos sociales en el proceso de organización, apropiación y construcción del territorio por lo que cada actor social es diferencial, este hecho nos permite ver el territorio como construcción y constituyente social realizado por distintos sujetos, actores e instituciones sociales que se manifiestan en distintas formas articulándose a diversas escalas (local, regional, nacional, global) que despliegan relaciones convergentes y divergentes entre los sujetos durante su cotidianidad. Por su parte, la dimensión económica ve el territorio como un ámbito específico de producción, intercambio, distribución y consumo que responde y se apoya en el modo de producción capitalista; en este sentido, su configuración económica depende de su relación o inserción en el mercado; pues desde allí parte y se ve condicionado como enclave económico dentro de la división internacional del trabajo, por esta razón existe una dicotomía entre aquellos que ven el territorio como fuente de riqueza y quienes lo conciben como fuente de subsistencia.

En cuanto a la dimensión política del territorio como un ejercicio de poder traducido en constantes y complejos procesos de lucha por su posesión y control; dichas luchas se convierten en apropiaciones, construcciones y transformaciones territoriales. En cuanto la dimensión cultural se expone el proceso de representación,

organización, y apropiación cultural y simbólica del territorio, es decir, el sujeto colectivo crea una cultura e identidad desde donde se apropia y da sentido a su existencia; es un espacio en el que se despliegan prácticas culturales y simbólicas que ponen de manifiesto su visión de mundo y de vida.

Ahora bien, tenemos como punto de partida una práctica educativa concientizadora, problematizadora y liberadora comprometida con la transformación del territorio; como hemos visto, dichas pedagogías adoptan visiones de futuro alternativas a las impuestas por el sistema mundo capitalista y por ende, apuestan por la transformación de las subjetividades y los sujetos a través de prácticas educativas y reflexiones pedagógicas que atienden la realidad y el contexto de dichos sujetos, como explica Torres, ello se manifiesta en las dimensiones comunitaria, personal, regional y local que dan gran importancia a lo territorial y cuyo principio metodológico proviene de la Educación Popular “partir de la realidad”, se expande y complejiza, involucrando distintas dimensiones (2018).

Se observa claramente que los discursos y prácticas emergentes aluden a la defensa y producción de la comunidad y lo comunitario, sobre estos conceptos Torres señala: “Estos ya no solo se refieren a poblaciones pobres ubicadas en pequeños territorios, sino, además, a diversas maneras de estar y vivir juntos, de establecer vínculos más sólidos y a diferentes sentidos de pertenencia que no solamente aluden a lo común sino también a la diferencia.” (Torres, 2018, p. 110). En esta medida, el reto se enmarca en la construcción de Comunidad, como categoría que permita reconocer y encauzar las dinámicas sociales y políticas que nos conduzcan a la emancipación, constituyendo una fortaleza colectiva y de resistencia frente a dinámicas masificadoras.

La comunidad es entendida como modo de vida, como vínculo, como valor y horizonte de futuro opuesto al capitalismo; lo comunitario es asumido desde iniciativas sociales como aquellas prácticas de acción social con poblaciones populares sosteniendo que, al habitar en un mismo territorio y compartir carencias y necesidades comunes, son ya comunidades (Torres, 2018 p. 117). Frente a esto, la acción educativa debe ser un proceso de creación y fortalecimiento permanente del tejido social que permita aumentar la capacidad de movilización y acción de los sujetos sociales en torno a factores territoriales, culturales, políticos, entre otros. Según el mismo autor, las comunidades no deben suponerse como estructuras dadas, sino que están en un proceso permanente de evolución y aprendizaje (2018). En este sentido, las pedagogías críticas sirven de estímulo para las distintas expresiones de comunidad que incluyan prácticas reflexivas sobre su devenir histórico, dinámicas y relaciones que las constituyen.

Cabe señalar, siguiendo los planteamientos de Eito y Gómez (2013) que pensar en términos comunitarios supone superar el individualismo y la fragmentación social para abordar las diversas problemáticas en busca de transformación y organización colectiva respecto las formas que tengamos de vernos en el mundo. Por último, conviene distinguir el concepto de comunidad desde la perspectiva occidental, para ello, acudimos a los postulados de Floriberto Díaz (2004), quien indica que desde esta mentalidad la comunidad es sólo una suma de individuos, mientras tanto, para nuestras comunidades ancestrales es la tierra que nos comuna, por tanto, el vínculo de la comunidad con el territorio involucra elementos identitarios y culturales que se articulan y convergen en las prácticas cotidianas de los pueblos.

### 3.2.2 Cultura e Identidad Campesina

De acuerdo con la conceptualización de lo “campesino”, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH establece que el campesinado se constituye históricamente y que “su génesis y transformación están relacionadas con el proceso de acumulación de capital de cada periodo histórico y con las distintas formas de vida campesina asociadas a ellos” (ICANH 2017, p. 2).

Además de esto, afirma Eliécer Morales (2017) que, es necesario reconocer que “la cultura campesina tiene otras dimensiones: una política, gracias a los ejercicios de gobernabilidad que hemos hecho por la ausencia del mismo Estado; una cultural, porque hay un conocimiento acumulado históricamente; una sociológica, porque no nos reconocemos como individuo sino como comunidad” (Dejusticia, noviembre 24, 2017)

En concordancia con lo planteado por Mejia y Awad (2003) el proceso de «individuación», busca el reconocimiento y aceptación de los sujetos como “parte de una cultura, de una historia y de una sociedad para, desde allí, deconstruir, construir y reconstruir su relación con el mundo -relación de transformación con la naturaleza- y con los otros seres humanos” (p. 137), esto implica una «negociación cultural» en la cual es necesario que los investigadores lean el contexto, la realidad específica de los individuos, asimilando sus “formas de ver y entender el mundo, las múltiples manifestaciones humanas, las diversas maneras de enfrentar la supervivencia, los procesos simbólicos y valorativos, las imágenes individuales y colectivas; son parte de esa construcción humana del mundo que es la cultura” (p. 131)

La cultura campesina está impregnada de una identidad que le caracteriza, sin embargo, esta identidad no es homogénea, pues el entramado de relaciones de poder

que sobre estos recae se desarrolla de distintas maneras, se asume de modos diversos y se vive de formas distintas; la «identidad» es una apuesta simbiótica entre dominación, legitimidad y subordinación. Teniendo en cuenta a Giménez, G (2010) la identidad es “sentida, vivida y exteriormente reconocida por los actores sociales que interactúan entre sí en los más diversos campos” (p. 11) pues tiene que ver con la idea que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás; por consiguiente, la identidad campesina se encuentra en constante cambio, estos cambios están fuertemente ligados a las transformaciones culturales que esta sufra y a las relaciones de poder que teje el sistema económico hegemónico.

Prada (2000) caracteriza tres dimensiones en las cuales se construye la identidad, estas son: (1) El sentido de la praxis y su ideología, (2) lo simbólico afectivo como los sentimientos, los símbolos y rituales (dotados de significado conforme lo que representan para cada sujeto); (3) la racionalidad instrumental, es decir, los efectos prácticos que le permiten calcular el costo-beneficio según sus motivaciones; de acuerdo con esto se entiende entonces que la identidad no solo se construye en concordancia con la cultura y la condición de clase sino que esta se ejerce a diario y el fruto de este ejercicio entreteje dinámicas relaciones de poder que empiezan a formar parte del territorio en su relación dialéctica con la cultura.

### 3.3 Propuesta curricular y didáctica

Esta propuesta pedagógica fue fruto del caminar constante, de la reflexión cotidiana del territorio, la escuela y la práctica pedagógica que en busca de la transformación de la realidad, aprovecha las distintas problemáticas para fortalecer la praxis y enfrentar sus desafíos; por esto, a partir de la lectura y el reconocimiento de las necesidades educativas identificadas se acude a la organización popular como

estrategia de trabajo que busca generar mayor participación y apropiación del territorio por parte de algunos jóvenes y adultos del municipio, en miras de fortalecer el fragmentado tejido social.

Dadas las particularidades de la Educación Popular, podemos afirmar que el alcance de estas intervenciones dependen del territorio, la metodología y los «dispositivos» que allí se apliquen, por esto, Mejía y Awad (2003), indican que esta “supone una construcción a través de unos instrumentos que deben ser pensados no sólo en función de unas determinadas relaciones culturales sino también de unas relaciones de poder muy específicas” (p. 173), ello requiere repensar por completo los dispositivos, las técnicas e instrumentos para ponerlos en función de “un aprendizaje con producción para la acción humana (empoderamiento), lo cual en muchas ocasiones, modifica los procesos” (p. 175) y no en función del afán academicista e instrumentalizador.

En consecuencia, con lo anterior se propuso un proceso de aprendizaje basado en tres momentos:

En el ***primero (explorando el territorio florianense) nuestro objetivo es propiciar escenarios de acercamiento y diálogo para problematizar en torno las necesidades*** más urgentes, reafirmamos que nuestra intención educativa -siguiendo los presupuestos de la EP- desborda lo escolar e involucra diversos escenarios, prácticas, luchas, proyectos sociales y culturales que inciden en la formación de los sectores populares. De modo que, usando como metodología el taller, esperamos una aproximación colectiva a la realidad del territorio con el propósito de problematizar, analizar y llegar a explicaciones de lo real entablando relaciones horizontales e intersubjetivas con la comunidad.

Es necesario reafirmar que en este proceso de conocer no existe una persona que lo sepa todo, por el contrario, el conocimiento se da como producto de crítica y análisis colectivo, persiguiendo paulatinamente mayor autonomía. En el caso de la EP la herramienta metodológica que permite un mejor aprovechamiento, sistematización y acceso colectivo al conocimiento es el *taller*, sus cualidades hacen que sea una instancia de reflexión y acción donde confluyen teoría y práctica, busca explicar la realidad de forma estructural, no existe un “maestro” que enseña y “alumnos” que aprenden, existe un grupo que a partir de la reflexión y el trabajo va produciendo su propio conocimiento y va aprendiendo a conocer, a su vez, el proceso evaluativo se centra en identificar la situación inicial de quienes participan, su experiencia educativa y los elementos con los que cuentan para aproximarse a la realidad. En este sentido, el taller debe concluir con una evaluación que permita determinar los resultados de las actividades reflejados en la sistematización y seguimiento del proceso.

Seguido al proceso reflexivo de lectura estructural de la sociedad, la educación y el territorio en todas sus dimensiones, proponemos en ***el segundo momento llevar a cabo acciones de construcción colectiva del conocimiento por medio de la apertura de escenarios de formación caracterizados por una práctica social*** llevada a cabo desde, con y para los sectores populares, buscamos propiciar escenarios de diálogo y concertación que reconozcan los saberes populares y prácticas tradicionales de la comunidad, asimismo, acudimos a una reflexión constante sobre la práctica.

Ahora bien: teniendo como propósito el horizonte emancipador de la EP, nos enfocamos en ***el tercer momento del proceso de aprendizaje en construir con las***

***diversas fuerzas sociales dimensiones de análisis sobre la acción colectiva que nos permitan llegar a dinámicas asociativas y organizacionales;*** pues comprendemos que ningún acto educativo es neutral, de hecho, la educación se constituye en una poderosa herramienta política manejada por los dominadores para mantener su idea de sociedad; en tal medida, los sectores populares debemos optar políticamente por nuestro propio proyecto con intencionalidad transformadora, por nuestro derecho a hacer política cotidianamente, ampliando los estrechos marcos de participación, proporcionando herramientas que nos faciliten la crítica y acción sobre sucesos injustos que se han naturalizado, como el desigual acceso a la educación, el arte o la cultura.

### 3.3.1 Desarrollo de la propuesta didáctica

En el desarrollo de este apartado presentamos los contenidos, actividades y propósitos de cada uno de los momentos de aprendizaje como resultado de una creación cotidiana y colectiva que responde a los intereses y expectativas de la comunidad florianense participante en el proceso educativo popular iniciado en 2021. El eje transversal a los contenidos curriculares es el territorio, de modo que, durante el proceso de aprendizaje, en el primer momento buscamos problematizarlo, para posteriormente -segundo momento- repensarlo y, en el tercer momento transformarlo por medio de la acción colectiva y organizada.

MOMENTOS DE APRENDIZAJE		PROPÓSITO DE FORMACIÓN	CONTENIDOS	ACTIVIDADES
1	<b>Explorando el territorio Florianense</b>	Acercarse al análisis, comprensión y problematización del habitus de la comunidad de Florián.	Comunidad Educación Popular Territorio Actividad física	Árbol de problemas Encuentros deportivos Cine-Foros Tutorías

				Juegos
2	<b>Apostamos por la construcción colectiva de conocimiento</b>	<b>GRUPO1</b> Construir colectivamente un escenario de diálogo y trabajo en comunidad en pro del cuidado y defensa del territorio.	Territorio Abonos y suelos orgánicos Compostaje Saberes Campesinos Plantas medicinales	Círculos de palabra Encuentros de saberes Compartir de experiencias Mingas
		<b>GRUPO2</b> Generar espacios y apuestas de apropiación del territorio desde la educación popular y la cultura, con jóvenes del municipio	Música Apropiación del territorio Teatro Muralismo Proyecto de vida Formación vocacional Juventud Campesina Cultura Campesina Trabajo Colectivo	Batucada Movilizaciones-marchas Talleres de teatro callejero, malabares y clown Jornadas de muralismo Cine-Foro Ollas comunitarias
		<b>GRUPO3</b> Construir colectivamente un escenario de diálogo y trabajo en comunidad en pro del cuidado y defensa del territorio.	Territorio Trabajo Comunitario Cultura Campesina Educación popular	Recorridos por el territorio Ollas comunitarias Círculos de Palabra Compartir de experiencias Mingas solidarias
3	<b>La Educación Popular en la organización comunitaria</b>	Brindar herramientas a la comunidad para la participación y formación política desde escenarios de educación popular.	Mecanismos de participación ciudadana Defensa del territorio Educación popular Trabajo Comunitario	Círculos de Palabra Talleres de participación ciudadana

## **CAPÍTULO 4. REFLEXIÓN PEDAGÓGICA, RE-CORDIS LA ESCUELA, EL PUEBLO Y LA VEREDA**

El desarrollo de este capítulo muestra nuestras reflexiones respecto los tres momentos de aprendizaje planteados en la propuesta pedagógica en relación con los objetivos propuestos. Navegamos en la experiencia de más dos años de permanencia en el territorio, evidenciando las fluctuaciones, retos, aprendizajes, oportunidades, subjetividades y posibilidades de transformación de la realidad con las que buscamos promover la organización en colectivo y el trabajo comunitario, con el fin de atender algunas problemáticas, necesidades educativas, culturales y materiales del territorio y quienes lo habitamos; sin embargo, resulta imposible desligar la reflexión del recuerdo, en el sentido etimológico de la palabra, dice E. Galeano (1989) proviene del Latín re-cordis, que significa volver a pasar por el corazón y sin duda para reflexionar es necesario recordar.

En tal medida, es pertinente aclarar que este proceso no fue construido linealmente, de hecho, varios espacios y dinámicas se fueron resignificado y vuelto a poner en escena en la medida que la participación y la reflexión de los y las asistentes consideraban necesario, teniendo claro que los pueblos y las comunidades son sujetos con saberes e historias propias que deben ser tenidas en cuenta y tomadas como puntos de partida para la consolidación de procesos comunitarios sólidos y participativos.

Así las cosas, en el primer momento Explorando el territorio Florianense analizaremos la etapa de acercamiento, en la cual por medio del dialogo y el trabajo

cotidiano, logramos identificar y comprender la cotidianidad de los y las florianenses, problematizando y dialogando sobre las necesidades educativas más urgentes percibidas por la comunidad; seguido a ello, Apostamos por la construcción colectiva de conocimiento; aquí estudiaremos lo acontecido en el segundo momento, en donde después de evidenciar fortalezas en el conocimiento del territorio, de su historia, sus recursos, el paisaje, las hierbas y plantas medicinales, la propuesta inicial se fue moldeando y delimitando aún más, con el fin de agrupar y coordinar aristas de trabajo acordes a los intereses de los asistentes, se definen 3 ejes de acción; estos son: 1) Mujeres, cultivo de plantas aromáticas y medicinales para la reconstrucción colectiva y dialógica de los saberes campesinos, 2) Jóvenes, trabajo colectivo por la cultura y la juventud campesina, 3) Comuneros de Florián, participación y defensa del territorio.

El tercer momento, La Educación Popular en la organización comunitaria es el resultado tangible pero inmaterial del trabajo popular y comunitario que se propuso y ha ido desarrollando en el territorio de Florián con los 3 grupos, aquí se pretende reflexionar sobre los posibles cambios e iniciativas que desde la autonomía y pese a las dificultades se han podido desarrollar desde nuevos escenarios de trabajo y educación popular en Florián. La dimensión del territorio, la participación de la comunidad y el carácter amplio y horizontal de los espacios fueron insumos necesarios e indispensables que permitieron, en cada escenario, trascender y conformar colectivos de trabajo organizados.

Con los y las jóvenes de Florián se crea la Batucada y Colectivo Cultural Fiba-Hycha, este escenario busca alternativas de oferta cultural que le permitan a la juventud del municipio encontrar en la música, la danza y el teatro nuevas formas de expresión y reivindicación de sus derechos; con el grupo de mujeres se conforma el

colectivo EcoGualilo, desde la agricultura orgánica y los saberes propios elaboran aceites esenciales y de forma tradicional (casera) se elaboran productos de cuidado personal que son comercializados. El grupo de comuneros está en busca de organizarse como asociación de campesinos y campesinas de Florián, de esta manera se espera tener mayor incidencia política en el municipio y buscar alternativas de educación, trabajo y desarrollo económico en el campo.

#### 4.1 Primer Momento: Explorando el territorio Florianense

Desde septiembre de 2021 en la Institución Educativa Leones se pone en marcha un primer escenario de “Aula Multicolor” al cual empieza acudir la población de la vereda Santa Lucia, pensando en las dinámicas de la comunidad establecimos tres espacios orientados al diálogo y la reflexión sobre el territorio, estos fueron: (1) Un proceso de alfabetización para adultos los días martes de 4-6 pm, (2) Un momento de asesoría de tareas con los jóvenes los viernes de 9-12 am, (3) Una propuesta de oferta cultural de Cine Comunitario los sábados de 4-6 pm.



Figura 16. Tutoría con jóvenes y niños de la vereda Santa Lucía. Tomada por: Cristian Suescún, octubre de 2021

Escenarios de trabajo, diálogo y encuentro como las asesorías de tareas, el cine y las ollas comunitarias, nos permitieron discutir e identificar conjuntamente necesidades y problemáticas en las condiciones materiales de vida, como el acceso a educación, la limitada movilidad y la brecha digital. Así mismo, se hicieron evidentes las precarias condiciones de vida al no contar -en la mayoría de los casos- con un baño, una estufa a gas, nevera o lavadora, tampoco hay bienes suntuosos como el televisor, el computador o un vehículo; incluso usar el celular es más difícil, la cobertura de red es mínima y el Internet llegó en noviembre de 2021 con antenas instaladas en las escuelas (que no cuentan con computadores). Como consecuencia de la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia del SARS Cov 2, las aulas se cerraron y la única estrategia con la que contaban los jóvenes de la vereda Santa Lucía era desarrollar una serie de cartillas por asignatura, las cuales no lograban ser resueltas, pues en casi todas las familias hay problemáticas multigeneracionales como el analfabetismo y la deserción escolar temprana, influyendo en el desarrollo económico y social del territorio.

Inicialmente consideramos que, el proceso de alfabetización iba a tener mayor acogida, teniendo en cuenta el alto nivel de analfabetismo en adultos y jóvenes de la vereda Santa Lucía, pese a las constantes invitaciones fue el de menor interés, aun con baja asistencia empezamos a trabajar en la construcción de un árbol de problemas, identificando las dificultades que enfrenta el territorio y buscando su raíz; lo cual permitió que el grupo mostrara tendencia por discutir sobre el uso de insumos agrícolas de origen químico, sus altos costos y las consecuencias perjudiciales para la salud y el ambiente; esto nos llevó a reflexionar en torno a la necesidad de recuperar el suelo y retomar prácticas y saberes tradicionales de cultivo, entendimos que para muchos alfabetizarse -a estas alturas - no es de su interés, pero si lo es la

reflexión sobre la tierra y las condiciones de desigualdad en las que vive la población campesina en Colombia.



Figura 17. Construcción de árbol de problemas con la comunidad de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, febrero de 2022

Además del apoyo en tareas, con el grupo de jóvenes se desarrollaron talleres encaminados a reconocer el cuerpo como parte de su territorio, a identificar las oportunidades con las que cuentan en el municipio y, reflexionar frente a las limitantes educativas que encuentran en Florián; esto direccionado a pensar un proyecto colectivo que contemple la vida campesina y la educación superior como una

alternativa al abandono de sus raíces y la forzosa inmersión en el mundo urbano.



Figura 18. Talleres de formación vocacional con los jóvenes de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, marzo de 2022

Tras cuatro meses de actividades iniciales, tuvimos que hacer una evaluación reflexiva sobre la práctica, encontrar aciertos, desaciertos y replantear la propuesta inicial; es necesario reconocer que este primer momento de ruptura fue muy valioso, en la medida que nos dio claridades sobre el municipio y mayor confianza a la hora de relacionarnos e interactuar con la comunidad; además nos permitió entender que es muy difícil atender los intereses de los jóvenes, los y las campesinas con una propuesta unidireccional en la cual no se ven identificados y que no recoge del todo sus sentires y saberes.

En cuanto lo anterior, por ejemplo, el Cine Comunitario enfrentó algunos problemas con la calidad de audio e imagen, por las fuertes lluvias se daban cortos de luz, las goteras empapaban el salón y las familias por el horario no podían terminar de ver la proyección, pues la oscuridad y el mal tiempo dificultan el regreso a casa;

algunas de las películas trabajadas eran escogidas por la audiencia del encuentro anterior, esto teniendo claro que no siempre se está dispuesto a ver una película propuesta por dos jóvenes, pese a que estas buscarán diálogo y reflexión.

Para la educación popular resulta difícil marcar los límites de la escuela, en la medida que esta es del pueblo y por tanto delimitar el rango de trabajo a una vereda en específico no fue posible dado que jóvenes y adultos de otras veredas se acercaban al Aula Multicolor con el fin de participar en los espacios de diálogo y construcción aportando sus opiniones e ideas; la masiva asistencia hizo que los tiempos y temas de diálogo se ampliarán, esto permitiendo que la escuela representara un lugar abierto al diálogo y la participación de todos y todas.

Al ampliarse la participación, las discusiones giraban en torno a críticas y manifestaciones de inconformidad sobre las decisiones de la administración municipal, problematizando situaciones como la distribución de puestos de trabajo entre familiares, subsidios que llegaban a quienes no los requerían, dineros públicos invertidos en propiedades privadas, nula inversión en arte, cultura y juventud, uso desproporcionado del agua, inversión en turismo, legalización y acceso a la tierra y la vivienda, carencia de acueductos en por lo menos un 60%, urgencia de un espacio de rendición de cuentas, escasa planta docente y conectividad, exigencia de una universidad pública y gratuita para la provincia de Vélez, empleo digno y salud (Diario de campo, mayo de 2022) fueron algunas de las expresiones de desconcierto.



*Figura 19. Identificación de problemáticas y discusión constructiva con la comunidad de Florián. Tomada por: Neiver Vargas, agosto de 2022*

Al enunciar estas problemáticas, dimos rumbo a nuestra práctica y empezamos a construir propuestas alternativas de acción que las atendieran, siguiendo las apreciaciones de Ortega (2009) entendimos que "... la práctica pedagógica, implícita o explícitamente, se pregunta por la naturaleza, la identidad, las intencionalidades y los contextos del proceso educativo; asimismo, en ella se expresa –de modo consciente o inconsciente– una concepción de los sujetos, del conocimiento y de las formas de socializarlo." (p.29); ello implica reconocer que la intención formativa de la práctica no se circunscribe a los espacios de educación formal, sino que trasciende a escenarios socioculturales en los que se generan procesos de transformación tanto de los sujetos como de sus realidades.

#### 4.2 Segundo Momento: Apostamos por la construcción colectiva de conocimiento

Como hemos visto, el curso de nuestra propuesta inicial (aula multicolor) experimentó una transformación considerable, pues los objetivos e intereses de la

comunidad apuntaban en otro sentido. Con este panorama y después de reflexionar sobre nuestros primeros cuatro meses de trabajo decidimos retomar, esta vez con propuestas colectivas aún más ambiciosas; nuestra capacidad de convocatoria aumentó, ya que los talleres desarrollados en el marco de nuestra práctica social y popular se ampliaron a la escala municipal. Conformamos tres grupos de trabajo distribuidos de acuerdo con sus intereses así: Grupo 1) Mujeres, cultivo de plantas aromáticas y medicinales para la elaboración de productos orgánicos; Grupo 2) Jóvenes, cultura campesina, arte y música; Grupo 3) Participación ciudadana y acción popular.

El objetivo común en los tres grupos fue construir conocimiento colectivo, encaminado a atender algunas problemáticas y necesidades educativas del territorio identificadas durante el periodo de acercamiento y caracterización, para esto el desarrollo de círculos de palabra, encuentros de saberes, mingas, compartir de experiencias y recorridos dialógicos por las veredas, son "...una característica central de la forma metodológica de hacer educación popular: se dialoga para construir saberes y subjetividades mutuas; solo en la relación intracultural con el otro, los actores logran responder a la pregunta por su propia identidad" (Cendales, Mejía y Muñoz, 2016, cap. 1, p. 21).

La metodología horizontal y dialógica de este espacio, "tiene que ver con el discurso pedagógico y la concepción educativa. La concepción nos la va a dar la Educación Popular, la pedagogía corresponde a la reflexión sobre lo educativo –el diálogo de saberes- y lo pedagógico tiene que ver con lo metodológico y lo didáctico." (Cendales y Torres, 2013, p. 19)

En tal sentido, con el grupo de mujeres nos encontramos los domingos cada 15 días durante todo el día en la casa de Guadua de la vereda Gualilo, allí realizamos talleres, mingas de trabajo y un compartir que cerramos siempre con un círculo de palabra donde manifestamos nuestras expectativas, ideas y reflexiones en torno a los saberes campesinos, las plantas medicinales y el cuidado del territorio. Durante nuestras deliberaciones acordamos poner en práctica la elaboración de abonos orgánicos, con la finalidad de dejar a un lado el uso de agroquímicos y pesticidas, recuperando saberes y prácticas tradicionales, así las cosas, empezamos por preparar los suelos, para esto realizamos dos pilas de compost tipo bocashi<sup>8</sup>, cultivamos 120 litros de caldo microbiano<sup>9</sup> con el propósito de tratar la tierra, recuperar y preparar el suelo para el cultivo, este proceso nos tomó dos meses en los que fuimos cuestionando con más fuerza las prácticas occidentales dependientes del uso de agroquímicos e impuestas por el orden económico; en este sentido, con un proceso de construcción constante del conocimiento desde su saber y el nuestro logramos ir articulando la teoría con la práctica haciendo una inmersión en la realidad.

---

<sup>8</sup> De acuerdo con la FAO, el BOCASHI, es un abono orgánico, rico en nutrientes necesario para el desarrollo de los cultivos; que se obtiene a partir de la fermentación de materiales secos convenientemente mezclados.

<sup>9</sup> Son líquidos que poseen una gran cantidad de microorganismos como hongos y bacterias benéficas, que junto con la aplicación de abonos orgánicos, ayudan a recuperar los suelos. Tomado de: <http://usi.earth.ac.cr/glas/sp/DocTecnicos/binder44.pdf>



*Figura 20. Pilas de compostaje elaboradas con las mujeres de ecogualilo. Tomada por: Natalia Fernández, noviembre de 2022*



*Figura 21. Preparación de tierra y siembra de plantas aromáticas y medicinales. Tomada por: Cristian Suescún, noviembre de 2022*

En medio de la palabra, el contacto con la tierra y el trabajo comunitario surgieron memorias y cavilaciones que nos muestran lo sabias y resilientes que son todas y cada una de las personas de este grupo, aprovechando todo este potencial definimos una línea de trabajo que busca recuperar y aprovechar el conocimiento de estas mujeres sobre los usos y beneficios de las plantas medicinales del territorio; por ello, en un primer momento empezamos a compartir semillas y esquejes de caléndula, sábila, pronto alivio, yerba buena, menta, canelón, romero, citronela, ruda y legumbres nativas con el fin de aprender colectivamente sobre sus usos medicinales, fúngicos, aromáticos, antibióticos y gastronómicos.



*Figura 22. Intercambio de semillas y esquejes para la huerta ecogualilo. Tomada por: Cristian Suescún, octubre de 2022*

Con el grupo de jóvenes decidimos enfocarnos en el desarrollo de “actividades para llevar a la calle a fin de entrenar habilidades para tomarse los espacios públicos

para reivindicaciones sociales” (Cendales, Mejía y Muñoz, 2016, cap. 7, p. 136) como: cine foros, encuentros deportivos, marchas y compartir de experiencias; en estos espacios los y las jóvenes nos manifestaron su interés por acceder a escenarios de entretenimiento distintos a los que les ofrece el pueblo (tejo, gallos, billar); en este sentido, propusieron abordar temáticas culturales, artísticas y musicales.



*Figura 23. Encuentros deportivos en la vereda Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, abril de 2022*

Gracias al apoyo del colegio se entabló un acuerdo en el cual nos permiten hacer uso responsable de algunos instrumentos de la institución, contando con 13 de percusión entre bombos, redoblantes, granaderas, cajas y timbales nos planteamos el reto de hacer una batucada (Fiba-Hycha Sumercé) que pudiese participar en “las ferias de Florián”, esta primera presentación en público exigió mucho compromiso,

acordamos ensayos semanales y prácticas en casa para lograr nuestro montaje musical (Matador - Quiero Agua - Cumbia), invitamos amigos y miembros de la comunidad para que pudiesen compartir sus conocimientos de banda o música y aprender a “hacer ruido” colectivamente. Frente a ello, Ruiz, J en Cendales Mejía y Muñoz (2016) plantea que:

En los pronunciamientos públicos y callejeros, el cuerpo se pone en el campo de prácticas y/o actividades de desafío al sistema hegemónico (de género, cultural y político), y en ese sentido se hace cuerpo – voz / vocero de reivindicaciones, protestas, apuestas. Son actividades que desde la toma de las calles (otra manera de hacer ciudadanía), se orientan a confrontar distintas lógicas de poder. (p. 137)



Figura 24. Primeros encuentros de Batucada en la casa de la cultura, Florián. Tomada por: Cristian Suescún, mayo de 2022

Este proceso de aprendizaje tomó alrededor de ocho meses, en donde pudimos ver la constancia e interés de quienes participan, hubo inconvenientes ante la falta de baquetas, parches y lugares públicos para “hacer ruido”, estas vicisitudes fueron perfilando liderazgos por parte de los jóvenes del colegio para seguir construyendo y alimentando el espacio, este hecho nos permitió corroborar el fin social de la educación popular, en palabras de Tinajero (2000) se refiere al proceso de “... formar sujetos populares protagonistas de cambios estructurales que modifiquen las condiciones actuales de opresión, dominación y explotación en que viven las mayorías. Lo popular se concibe en su expresión de sujeto colectivo, organizado y actuante, lo educativo tiene una dimensión política clara y definida” (p. 14). Junto a esto, reconocimos la elaboración de alternativas que los y las jóvenes iban construyendo para mejorar su condición desigual de acceso al arte, la música y la cultura.



*Figura 25. Segunda presentación de la Batucada Fiba Hycha en el festival de las Quynzas, La Belleza (Santander). Tomada por: Mery Díaz, enero de 2023*



*Figura 26. Primera presentación Batucada Fiba Hycha en las ferias de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, agosto de 2022*

El tercer grupo, es un escenario en el cual algunos comuneros (jóvenes y adultos del municipio incluso de las veredas más distantes) confluyen en espacios de trabajo comunitario, diálogo, debate, reflexión y búsqueda de alternativas de asociación y/o participación que les permita incidir democráticamente en el territorio; este ejercicio inicia en el marco de la coyuntura política de 2022 con un pequeño grupo de personas que consideraron meritorio apostarle a la educación popular y a la propuesta del cambio.



Figura 27. Taller con el grupo de comuneros, construcción de propuestas para la transformación. Tomada por: Natalia Fernández, agosto de 2022

Gracias a esto, se propiciaron reuniones para discutir sobre las necesidades y problemáticas territoriales que enfrentan mujeres, ancianos, jóvenes y trabajadores del campo; dinámicas como la olla comunitaria, las mingas solidarias y los recorridos por el territorio facilitan el desarrollo de encuentros de experiencias, talleres y círculos de palabra; aquí la participación y escucha activa de los asistentes es el principal insumo de construcción de conocimiento en torno al territorio, la memoria histórica y política del pueblo, su tradición campesina y sus alternativas de transformación.



*Figura 28. Olla comunitaria en la vereda Santa Lucía. Tomada por: Natalia Fernández, octubre de 2022*

Así mismo, el sistema regional de formación, Centro de Pensamiento y Teoría Crítica PRAXIS (2021), resalta que: “Lo importante es comprender que sin la organización y movilización de la clase proletaria cualquier avance social en favor de la clase popular es imposible” (Cartilla 6, p. 38). Por esto, aprovechando la

participación de algunos líderes y lideresas de la comunidad, consideramos necesario iniciar un trabajo político y social capaz de orientar acciones colectivas encaminadas a ser alternativas de poder comunitario en Florián, y desde allí, aportar al fortalecimiento y conformación de colectivos de mujeres, asociaciones campesinas y grupos de jóvenes.

En el desarrollo de estos encuentros, se busca aprender de manera colectiva y adquirir herramientas de participación ciudadana, que ayuden a garantizar el ejercicio de sus derechos y la defensa del territorio. Gracias a que el grupo de comuneros creció y mantuvo un fuerte interés por participar de los distintos talleres propuestos, conseguimos dialogar y reflexionar en torno a la comunidad y la defensa del territorio, por ende, de forma espontánea y propositiva surgieron los recorridos por el territorio, esto nos permitió conocer gran parte del municipio y llegar al menos a 8 veredas con trabajo comunitario (mano cambiada), ollas comunitarias, círculos de palabra y compartir de experiencias.



*Figura 29. Encuentro, compartir de experiencias y olla comunitaria. Tomada por: Cristian Suescún, junio de 2022*



Figura 30. Cartografía social elaborada por la comunidad de Florián. Tomada por: Cristian Suescún, junio de 2022

Entablando una relación estrecha con el territorio, por medio de la participación, el diálogo, el tejido de relaciones, la construcción y apropiación de subjetividades características de los espacios, logramos percibir el surgimiento de vínculos más fuertes, solidarios, basados en la vecindad y el compañerismo; durante este proceso, reafirmamos los planteamientos de Torres cuando indica que “Esos aportes sobre el carácter instituyente de lo comunitario son muy pertinentes para dar cuenta de situaciones, coyunturas o procesos en los cuales se activan o reactivan sentidos. Estos ayudan a explicar vínculos y prácticas de carácter solidario, cuando, al calor de una adversidad, de un proceso social emergente, se despliega el potencial creativo de los colectivos.” (2018, p. 117)



*Figura 31. Taller grupo comuneros. Tomada por: Cristian Suescún, agosto de 2022*

Como se mencionó anteriormente, el elemento dinamizador de este espacio fue el entorno electoral, por tanto, los recorridos se realizaron con la intención política y pedagógica de llevar las propuestas e ideas de un gobierno del cambio a familias vulnerables, con analfabetismo y difíciles condiciones. Es precisamente este potencial el que logramos aprovechar, pues nos planteamos propósitos que requirieron mucho más compromiso, constancia y organización, permitiéndonos potenciar nuestra tarea educativa popular, sumar voluntades y dar paso a la materialización de nuestros sueños, ello se manifiesta con más fuerza en nuestro tercer momento de aprendizaje.



*Figura 32. Recorridos por las veredas y olla comunitaria en San José bajo. Tomada por: Cristian Suescún, junio de 2022*

#### 4.3 Tercer Momento: La Educación Popular en la organización comunitaria

Vale la pena recordar que cada uno de estos escenarios se fue tejiendo de forma orgánica gracias al interés, ayuda, participación, esfuerzo y apoyo de todas y cada una de las personas que se animaron a hacer parte de esta apuesta por la educación y el trabajo comunitario en Florián, aquí no solo se consiguió hacer la práctica de un trabajo de grado, ya que desde la eficacia del amor se tejieron lazos

de confianza, amistad, empatía y compadrazgo que esperamos perduren en el tiempo, así como esperamos que esta propuesta pueda trascender del papel, salir de la escuela, romper la universidad y darle todo al territorio, a la comunidad.

Con los jóvenes de la batucada centramos nuestro interés en apuestas culturales que reflejen la identidad y el espíritu de transformación de las nuevas generaciones, haciendo ruido sobre los temas más importantes para los jóvenes de Florián, debatimos frente a la necesidad de espacios para la cultura y el sano entretenimiento de la juventud, consideramos pertinente organizarnos como colectivo juvenil que busca la apropiación del espacio y la defensa del territorio desde expresiones artísticas, juveniles y populares. Una vez nos identificamos como colectivo, una de nuestros primeros logros fue, poder apropiarnos de la casa de la cultura y hacer de esta un espacio de encuentro, para ensayar, dialogar y compartir sin incomodar; para esto fue necesario “hacer ruido” en las calles, mientras ensayábamos en las calles, la plaza, el parque o cuando caminábamos hacia el colegio nuestra música hacía ruido en la cabeza de los más viejos, mientras les incomodaba ver cómo nos divertíamos y aprendíamos, se daban cuenta que también necesitamos un lugar para nosotros, para expresarnos y ser mínimamente libres.



*Figura 33. Marcha por la vida y el territorio con la batucada Fiba Hycha frente a la alcaldía municipal. Tomada por: Natalia Fernández, diciembre de 2022*

Buscando la autonomía del colectivo, empezamos a explorar estrategias de financiación para suplir baquetas, instrumentos y parches rotos, para esto acudimos a la solidaridad del pueblo y con aportes voluntarios pudimos suplir la falta de algunos insumos, evidenciamos una agradable acogida por parte de la comunidad –que ya reconoce a los jóvenes de Fiba-Hycha. Sin embargo, tuvimos que dejar de ensayar por tres meses, pues sin la autorización de la nueva rectora no podíamos hacer uso de los instrumentos.

Con la intención de seguir trabajando, empezamos a aprender de muralismo con jornadas de pintura en la escuela de la vereda Santa Lucía, a pesar de las dificultades para encontrarse todo el grupo pudimos llegar a la vereda en al menos 3 ocasiones para intervenir la pared principal de la escuela, dejando plasmadas manos, ideas y dibujos que resaltan la riqueza e importancia de nuestro territorio. Este primer

intento de mural implicó mucho aprendizaje, nos demostró que, pese a no contar con los materiales adecuados, se pueden lograr cosas grandes con lo poco que hay.



Figura 34. Construcción colectiva de mural en la escuela de la vereda Santa Lucía. Tomada por: Jorge Forero, octubre de 2022



Figura 35. Finalización mural vereda Santa Lucía. Tomada por: Jorge Forero, octubre de 2022

Desde el mismo planteamiento de este trabajo se busca trascender en los escenarios de formación y llevar al territorio un poco de esa pluralidad de pensamiento y riqueza cultural con la que cuenta la universidad, para esto fue muy importante el apoyo y colaboración de Jonathan Palacios licenciado en Ciencias Sociales de la UPN y recreacionista de la UDEC, quien, por medio de una propuesta artística y pedagógica, logró aproximar a los jóvenes de Florián al teatro callejero y el arte circense, llevando a la sede de bachillerato y primaria del CIEF Colegio Integrado Ezequiel Florián, una semana de talleres de danza, expresión corporal, teatro callejero, clown y malabares.



*Figura 36. Taller de expresión corporal colegio integrado Ezequiel Florián. Tomada por: Natalia Fernández, enero 2023*

Este espacio se ha construido con constancia y empeño, sin embargo, notamos que en los lapsos que no podemos estar en el municipio, el curso del trabajo y las acciones se tornan más lentas, retrocediendo el progreso alcanzado, haciendo que algunos jóvenes pierdan la continuidad y el interés por los encuentros; por otra parte, con los jóvenes más participativos construimos un proyecto cultural, en donde

manifestamos al concejo y la alcaldía municipal nuestro deseo por apropiarnos de la casa de la cultura a través de murales que recuperen la memoria y enaltezcan la riqueza de Florián, allí les proponemos que nos faciliten los materiales necesarios y el permiso para cambiar esos muros blancos por una explosión de arte.



*Figura 37. Marcha carnaval en celebración de Halloween. Tomada por: Mery Díaz, octubre de 2022*

Mediados por el conocimiento y compromiso del segundo grupo, empezamos a indagar sobre los usos cotidianos y cosméticos de productos derivados de la transformación de plantas medicinales, en uno de nuestros encuentros y con una actividad de lluvia de ideas acordamos aprender a elaborar aceites esenciales de forma casera. Con esto, buscamos videos e insumos que nos permitieran hacer gel antibacterial, alcoholes, jabones, desodorantes y cremas medicinales que puedan proveernos de implementos de aseo personal; este ejercicio motivó al grupo, pues para muchos, esta puede llegar a ser una salida económica que les ayude a contrarrestar la problemática de pobreza y desempleo de las mujeres campesinas.



*Figura 38. Extracción de aceites esenciales y alcoholes. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022*

Las siguientes reuniones se encaminaron al aprendizaje para la elaboración de dichos productos, la cotización de los gastos y las formas de hacer llegar los insumos a la vereda. Llegado el momento de nuestra primera producción nos costó trabajo la transformación de los aceites y alcoholes en cremas o jabones, pues todo ello lo habíamos aprendido en el camino, mediante videos, charlas y manuales; cuando nos enfrentamos a la práctica fue una grata sorpresa notar que, después de muchas horas vimos materializada una primera meta, los pocos productos elaborados en la primera tanda los repartimos entre los y las integrantes del grupo para garantizar su efecto. Motivado el grupo por su primera producción de aceites y jabones, se menciona la necesidad de tener un nombre, para presentarnos como colectivo y marcar las etiquetas de los productos, de esta manera surge Ecogualilo, como un

grupo de personas, en su mayoría mujeres que con mucho amor y entrega nos organizamos para hacer frente a las condiciones de desigualdad en las que vivimos y resistir estas problemáticas con plantas, saberes y manos curativas.



*Figura 39. Primera producción casera de aceites naturales. Tomada por: Natalia Fernández, julio de 2022*

Al regresar a la huerta colectiva de plantas aromáticas, encontramos mucho sentido y potencial en el trabajo realizado hasta el momento, pues en este lugar se ha sembrado, la medicina, el conocimiento, la experiencia y la palabra de quienes sin un horizonte claro empezamos a caminar con el propósito de cuidar el territorio, y aprender colectivamente. Aquí hablamos de nuestros sueños y metas como colectivo, por tanto, acordamos que la gran apuesta en este momento es conseguir financiación de algún ente para ampliar nuestro emprendimiento, hemos estado tocando puertas a través de Sena Emprende Rural y Fondo Emprender, aún estamos a la espera de respuesta, pero sin frenar nuestra acción pues el cultivo de plantas medicinales persiste, al igual que las mujeres que lo hacen posible.

Acordamos llevar nuestros productos a las ferias del pueblo, pues solicitamos un stand para mostrar nuestros productos y fue todo un éxito; sin duda la mayor satisfacción es poder compartir y acompañar a las mujeres que hicieron real este

deseo colectivo, sus rostros de felicidad y ganas de continuar le dan sentido a la apuesta de trabajo educativo popular que dos jóvenes quisimos compartir con este hermoso territorio. Ahora Ecogualilo está en cada casa, pues todas tenemos huertas y los saberes necesarios para elaborar productos orgánicos y medicinales. El colectivo se mantiene unido y creciendo, pues esperamos que el SENA de Vélez pueda ofertar algún curso que se pueda certificar y seguir ampliando los horizontes de trabajo, también estamos a la espera de convocatorias que busquen apoyar colectivos de mujeres campesinas o iniciativas como esta; ya que gracias a la huerta y a la disposición de compartir plantas aromáticas con todo el que las busque se han acercado a personas al grupo interesadas en los conocimientos medicinales y los extractos que elaboramos con las mismas.



*Figura 40. Primera producción jabones naturales con ecogualilo. Tomada por: Cristian Suescún, agosto de 2022*

## CONCLUSIONES: Enseñar aprendiendo

### Canción Obvia

Elegí la sombra de este árbol para  
descansar de lo mucho que haré  
mientras te espero.  
Quien espera en la pura espera  
vive un tiempo de espera vana.  
Por eso, mientras te espero  
trabajaré los campos y  
conversaré con los hombres.  
Mi cuerpo sudará, quemado por el sol,  
mis manos se llenarán de callos;  
mis pies aprenderán el misterio de los caminos;  
mis oídos oirán más,  
mis ojos verán lo que antes no vieron,  
mientras te espero.  
No te esperaré en la pura espera  
porque mi tiempo de esperar es un  
tiempo de quehacer.  
Desconfiaré de aquellos que vendrán a decirme,  
en voz baja y cautelosa:  
es peligroso hacer  
es peligroso hablar  
es peligroso caminar  
es peligroso esperar como tú esperas,  
porque esos espantan la alegría de tu llegada.  
Desconfiaré también de aquellos que vendrán a decirme,  
con palabras fáciles, que ya has llegado,  
porque al anunciarte ingenuamente,  
más bien te denuncian.  
Estaré preparando tu llegada  
como el jardinero prepara el jardín  
para la rosa que se abrirá en primavera.

Paulo Freire, Ginebra, marzo de 1971 en: Freire, Paulo. (2012). Pedagogía de la indignación. Ed. Siglo XXI. Pág. 10.

El modelo neoliberal en su afán por disolver toda forma de acción colectiva alternativa al orden económico capitalista ha provocado condiciones de extrema desigualdad, individualismo y competencia que imposibilitan el ser en comunidad. Sobrevivir es la única posibilidad, por ende, el sistema nos mantiene abstraídos de

nuestra realidad y sumergidos en la reproducción del mismo; así las cosas, como educadores consideramos urgente el despertar colectivo y emancipatorio, utilizando la educación popular como arma esperamos redimirnos en la lucha histórica de los pueblos y actuar en consecuencia, optando por la transformación del territorio y el fortalecimiento de vínculos sociales solidarios que resistan a las dinámicas masificadoras.

Sin duda, el camino recorrido hasta aquí representa un aprender constante mediado por el diálogo como posibilidad abierta a la crítica, la construcción de conocimiento y la reflexión-acción organizada sobre nuestra realidad, pero este es muestra de la capacidad de agenciamiento y compromiso que posee la juventud y el campesinado de Florián.

Junto al pueblo que nos acogió emprendimos acciones capaces de redimirnos como clase popular, como sujetos de conocimiento y agentes de cambio; gracias al reconocimiento de los saberes propios se encuentra que la primera acción para construir desde la comunidad está en reconocernos como sujetos colectivos hermanados por el territorio, encontrando allí la fuerza y el conocimiento necesarios para hacer frente a los problemas y necesidades del territorio. "Sería en verdad una actitud ingenua esperar que las clases dominantes desarrollasen una forma de educación que permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica" (P, Freire, 1965)

Con su saber aprendimos la vida en el campo, recorrimos ríos y montañas, sembramos, abonamos y cosechamos un proceso educativo popular y rural que encontró la forma de echar raíces en cada miembro del colectivo, aún inmersos en un contexto de profunda desigualdad económica, social, cultural, política, educativa y material. Aprendimos a reflexionar y reconocer la realidad de los territorios en

perspectiva multiescalar, dialéctica; encontrando, entre todas y todos, las razones de nuestro devenir en la historia. Asimismo, propiciamos herramientas para optar por una educación alternativa, concientizadora y problematizadora capaz de configurarse "... como un movimiento educativo comprometido con la transformación social desde el empoderamiento de diferentes sectores sociales en condición de subordinación, exclusión o discriminación" (Torres, 2018, p. 107).

Experimentamos también el sin sabor de no poder generar un cambio estructural e inmediato, pues al enfrentarnos con la realidad quisimos cambiarla por completo, entendimos que no sería posible, pero que debíamos continuar caminando hacia esa utopía (aunque se alejara) y las pequeñas acciones que están en nuestras manos las fuimos materializando hasta organizarnos en colectivo y ver un cambio en las personas, en el territorio, en nosotr@s; el resultado de este trabajo ha hecho que el proceso ande, que los objetivos se amplíen, que las voluntades se sumen y que la resistencia y la lucha sean pilares en la acción.

Percibimos en los y las jóvenes campesinos con su rebeldía, explosión de vida y estallido de emociones, los sujetos llamados a tomar acción y construir horizontes alternativos, utópicos. Partiendo de la realidad y reflexionando sobre la misma, empezaron a dar más importancia al territorio, reconocieron y fueron conscientes de sus saberes, saberes gestados desde la resistencia y acción colectiva que nos fueron ayudando a construir comunidad; como menciona el profesor Alfonso: esas "... diversas maneras de estar y vivir juntos, de establecer vínculos más sólidos y a diferentes sentidos de pertenencia que no solamente aluden a lo común sino también a la diferencia." (Torres, 2018, p. 110).

Caminando, aprendimos que la educación popular "es una práctica pedagógica emancipadora" (Torres, 2018, p. 117) que nos ayudó a entender el territorio como

escenario de lucha y disputa, dentro del cual desarrollamos un proceso constante de aprendizajes, de fortalecimiento del tejido social, del diálogo de saberes, la construcción del conocimiento, la organización colectiva y comunitaria. Poco a poco, fuimos construyendo un sentido de solidaridad, responsabilidad y sueños de futuro compartidos, el diálogo y el taller fueron las metodologías indicadas. Es de apuntar, que en este proceso la participación de la comunidad debe ser activa y en todos los momentos, pues es colectivamente como podemos conducir acciones transformadoras.

Finalmente, reconocemos en el presente trabajo de grado una aproximación coherente hacia la mediación de los saberes populares con el saber científico, buscaba y consiguió, llevar a territorios tan olvidados como Florián y sumidos en la desigualdad, un proceso educativo popular crítico, reflexivo, autónomo y atravesado por la esperanza de otros mundos posibles capaces de conducir acciones de transformación social.

Al compartir, convivir y caminar este territorio con cada una de las personas que habitan estas luchas comunes, pudimos ver que el recorrido que empezó en mayo de 2021 ya está dando sus frutos, pues notamos que muchos sueños e iniciativas que empezaron con la duda y la idea, hoy se han materializado en acciones colectivas cada vez más comprometidas, forjando la unidad desde la defensa del territorio y sus derechos; y estamos seguros, de que este camino se ha de seguir andando, aunque nosotros ya no estemos aquí.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Navarro, O. L., Duarte Torres, C. A., Fajardo Montaña, D., Ferro Medina, J. G., Gutiérrez Sanín, F., Machado Cartagena, A., Saade Granados, M. M. (2018). Conceptualización del campesinado en Colombia. Icanh.
- Alcaldía Municipal Florián. (2012). Plan de desarrollo del municipio de Florián EOT, Florián Santander.
- Bautista Díaz, D. A., García Gutiérrez, Z. D., Casas Casallas, E., Gómez Amaya, J., & Gutiérrez Castro, B. A. (2019). Ludomática en ambientes de aprendizaje: educación rural en el posconflicto colombiano. *Educación y Educadores*, 22(3), 359-376. <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.3.2>
- Bermúdez, C. (2018). Lógica práctica y lógica teórica en la sistematización de experiencias educativas. *Pedagogía y Saberes*, 48, 141-151.
- Blaxter, L. Hughes, C. Tight, M. (2000). *Cómo se hace una investigación*. Capítulo 4 Leer para investigar. Editorial Gedisa, España.
- Castro, M. (2019). *Guardianes de la Libélula, sistematización de una experiencia pedagógica*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.
- Cayul, M. Bazán, D. (2014). *Hacia una pedagogía crítica del sur: caminos, atajos y desvíos necesarios de recorrer*.

- Cortes, L. Salazar, C. (2018). “Construcción de identidad ambiental con niños, niñas y jóvenes desplazados de la localidad de Usme – barrios Villa Alemania. el Brillante y la Esperanza”. Universidad Distrital Francisco José de Caldas
- Castañeda y otros. (2010). Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. Segunda parte: Metodología de la investigación feminista. Etnografía feminista. Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades, Universidad Autónoma de México.
- DANE. (2 de septiembre de 2021). Información Pobreza multidimensional nacional 2020. Tomado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional/pobreza-multidimensional-2020>
- Del Pozo, F. (2017). Pedagogía social en Colombia: entre la experiencia de la Educación Popular y el reto de la Investigación-Acción en la profesionalización socioeducativa de un país en posconflicto. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- Educación Popular y Pedagogías Críticas en América Latina y el Caribe: Corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2018)
- Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe / María Mercedes Palumbo ... [et al.]. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.
- EITO, A. & GÓMEZ, J. (2013). El concepto de comunidad y trabajo social. En Revista Espacios Transnacionales [En línea] No. 1. Julio-Diciembre 2013,

Reletran. Disponible en:

<http://www.espaciostransnacionales.org/conceptos/conceptotrabajosocial/>

- Elliot, J. (1993). El cambio educativo desde la investigación-acción, MORATA, S. L. Cuarta edición (2005).
- España, J. (2021). La educación rural en los trabajos de grado de la Universidad Pedagógica Nacional en el periodo 2012 – 2020. Revisión documental. Bogotá
- Francés, F. Alaminos, A. Penalva, C. Santacreu, O. (2015). La investigación participativa: métodos y técnicas. Pvdlos ediciones, Ecuador.
- Freire, Paulo. (2004). Pedagogía de la Autonomía. Editorial paz y tierra, Brasil.
- Freire, Paulo. (1970). La pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores
- Freire, Paulo. (1979). La educación como práctica de la libertad (25a. ed.). México: Siglo XXI editores.
- Freire, Paulo. (1978). *Educar es un acto político*. Entrevista realizada por Karmentxu Marín a Paulo Freire el 19 de mayo de 1978 -Tomado de: Diario El País en;  
[https://elpais.com/diario/1978/05/20/sociedad/264463223\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/05/20/sociedad/264463223_850215.html)
- Freire, Paulo. (1992). Pedagogía de la Esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores.
- Freire, Paulo. (1993) Interrogantes y propuestas. Temas de psicología social IV, vol. 13. Disponible en URL:

[http://descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros\\_en\\_Espanol/](http://descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros_en_Espanol/)

[filosofiacssociales/paulo\\_freire\\_interrogantes\\_y\\_respuestas.pdf](http://filosofiacssociales/paulo_freire_interrogantes_y_respuestas.pdf) Consultado

el: 1/06/22

- Freire, Paulo. (1992). Política y Educación. Siglo XXI editores, Brasil.
- Freire, Paulo. (2012). Pedagogía de la indignación, cartas pedagógicas en un mundo revuelto. Siglo XXI editores, Argentina.
- Freire, Paulo. (1973). ¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI editores.
- Galeano, M. (2018). Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada. Universidad de Antioquia. Colombia
- Giarracca, N. (2001). ¿Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO, Argentina
- Giménez, Gilberto. (2010). Cultura, identidad y procesos De Individualización. En: Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo, UNAM. Frontera Norte, Vol. 21, Núm. 41, Enero-Junio de 2009. Disponible en URL: [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/625trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf) Consultado el: 1/06/22
- Gómez, M. (2015). Educación Popular, alternativas pedagógicas y sistematización de experiencias. Historia y horizontes. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Gonzales, C. Macías, M. (2011). Educación Popular, interculturalidad y convivencia. Aportes y experiencias del grupo de investigación en Educación Popular de la Universidad del Valle. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- González Morales, A. (2017). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. ISLAS, (138), pp. 125–135. Recuperado de <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/572>
- González, E y Pardo (2015). Así es Florián.
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización, del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad. México: Siglo XXI.
- Hernández, Y. (2020). REVISIÓN DOCUMENTAL DE LAS TRAYECTORIAS Y PRÁCTICAS DE LA EDUCACIÓN RURAL EN COLOMBIA ENTRE 1994-2018. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Huertas, J. (2019). Aportes de la educación popular ambiental a la ecología política del sistema hídrico en el municipio de Gámbita (Santander, Colombia). Revista Folhmyp.
- Jiménez, K. (2017). Educación y subjetivación en la extensión rural: programa Colombia cafetera sostenible, departamento de César. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Jiménez, K. (2018). Juventud rural e identidad: entre desarraigos y resistencias. Nodos y nudos, 6(45), 66-73. doi: 10.17227/nyn.vol6.num45-8321

- López, L. (2006). Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional. Revista colombiana de educación, Bogotá, Colombia.
- Maçano, Bernardo (2016). Territorio, teoría y política. CLACSO
- Martínez, A. (2007). Educación Popular y Movimiento Sociales. El caso de la propuesta pedagógica del movimiento de los trabajadores sin tierra (Brasil). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez, Y. (2020). Tejiendo saberes desde la palabra. Propuesta de alfabetización para adultos para el fortalecimiento de las relaciones y saberes campesinos de los sujetos en el territorio de Pasquilla. Caso de la Biblioteca Agroecológica Huitaca. Bogotá, Colombia.
- Morales Reyes, E. I., Gutiérrez Cedillo, J. G., Antonio Nemiga, X., & Balderas Plata, M. Á. (2016). EDUCACIÓN AMBIENTAL POPULAR PARA EL MANEJO SUSTENTABLE DE RECURSOS NATURALES EN UNA LOCALIDAD RURAL DEL SUBTRÓPICO MEXICANO. *Sociedade & Natureza*, 28(1), 39-54.
- Nates, Beatriz. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Revista Co-herencia* Vol. 8, No 14 Enero - Junio 2011, pp. 209-229. Medellín, Colombia.
- Ortega, P. (2009). La pedagogía crítica: reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/7514>.
- Peña, P. (2019). PROPUESTA DE EDUCACIÓN POPULAR AMBIENTAL Terra-Orio: Relatos de La Cajita COMO POSIBILIDAD PARA LA

APROPIACIÓN DEL TERRITORIO CON LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE LA VEREDA LA CAJITA, MELGAR (TOLIMA) DESDE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE COMO TEJIDO SOCIAL.

Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

- Piñeros, G. Zubieta, H. (2020). Sistematización de la experiencia Juventud Rural, Educación y Desarrollo Rural: Aprender desde la experiencia. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia
- Proyecto Educativo Institucional “Diseñando Nuestro Futuro”, Institución Educativa Leones. Florián 2014.
- Rodríguez, A. (2018). Organización de una comunidad basada en el procomún como forma de desarrollo rural. Universidad de Valladolid
- Rojas, B. Borda, L. (2018). “Barrios Del Mundo Una Experiencia De Transformación Social Desde La Educación Artística y La Educación Popular”. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia
- Tinajero, J. (2000). “Educación Popular y Organización Comunitaria en un contexto de pobreza extrema, en el medio rural del estado de Michoacán”. Universidad Nacional Autónoma de México
- Territorios y Cartografías Educativas: construyendo sentidos de las educaciones del siglo XXI/ compiladores Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo, James Alexander Melenge Escudero. Medellín: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano: Instituto Tecnológico Metropolitano: Colegio Divino Salvador: Red de Educación y Desarrollo Humano, 2013. 192 p

- Torres, A. (2007). Educación Popular, trayectoria y actualidad. Tomado de: [http://bibliotecadigital.fundabit.gob.ve/wp-content/uploads/2019/10/ColeccionMaestro/Educacion\\_Popular.pdf](http://bibliotecadigital.fundabit.gob.ve/wp-content/uploads/2019/10/ColeccionMaestro/Educacion_Popular.pdf)
- Torres, A. (1993). La educación popular: evolución reciente y desafíos. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/7519>.
- Torres, A. (2019). Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa. Editorial Nómada, IPECAL, Ciudad de Mexico.
- Torres C., A. (2018). Pedagógicas emancipadoras y nuevos sentidos de comunidad en América Latina. Revista Praxis Pedagógica 18(22), 106-120. doi: 10.26620/uniminuto.praxis.18.22.2018.106-120
- Torres, A. (2014). Renacer de la educación popular como sentido y práctica emancipadores. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/6977>.
- Sosa Velásquez, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? (1ed.). Guatemala, Guatemala: Editorial Cara Parens. Disponible en: <https://www.rebellion.org/docs/166508.pdf>